

Jueves Santo

Por FRAY JUSTO PEREZ DE URBEL

LOS misterios que este día celebramos hacen saltar de la pluma de San Juan Evangelista estas profundas palabras: «Habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin». Son la entrada en el Cenáculo, la cena del cordero pascual, el lavatorio de los pies, la institución de la Eucaristía y del sacerdocio cristiano, el discurso de despedida, la oración sacerdotal, las angustias de Getsemaní, la traición de Judas y la prisión de Jesús. Todo se ha dicho ya acerca de cada uno de estos pasos, con que empieza el drama de nuestra redención. Mil veces los han reproducido los pintores, los doctores de la Iglesia han ponderado su eficacia salvadora, y todos los santos y los heroes de la fe han encontrado en ellos fuentes de consuelo, motivo de energía, y ardores indefinidos de renovación y de vida. Y siempre será así. Mientras haya un cristiano en la tierra, este día será recordado y bendecido, y aguardado con lágrimas y santificado con oraciones y arrepentimientos, y celebrado con promesas de amor y palabras de gratitud.

Es, ante todo, el día de la acción de gracias, de la Eucaristía. ¡Con qué ansia le había esperado el Salvador! Un año antes, cuando caminaba todavía por las riberas del lago de Genezarets, había insinuado la gran revelación: «Yo soy el pan vivo, que descendió del cielo; si alguno come de este pan vivirá eternamente. El pan, que yo he de dar es mi carne, por la vida del mundo». Y he aquí que ha llegado el momento del prodigio. Las sombras del atardecer envuelven ya los pináculos de Sión. Jesús entra en aquel salón amplio y hermoso, que le presta un amigo para aquella noche y que va a ser el primer templo cristiano. Todo está preparado: pallas, lienzos, alfombras, crateras, líquidos y frutas. En una mesa el cordero pascual y junto a él las hierbas amargas prescritas por el ritual. Y entre el crepitar de los cirios y la expectación temblorosa de los doce saltan las palabras del Maestro: «Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, porque os digo que ya no comeré ninguna otra hasta que la vea cumplida en el reino de Dios». Sus labios temblaban de amor; y sus ojos tenían a la vez reflejos de júbilo y de tristeza. Melancolía de la despedida y seguridad del triunfo definitivo del amor.

Pues bien, en aquella hora solemne, Jesucristo tomó el pan, lo partió, lo bendijo, y con voz transida de piedad pronunció las palabras de la esperanza sublime, las que traían para siempre a este mundo de tristezas, el

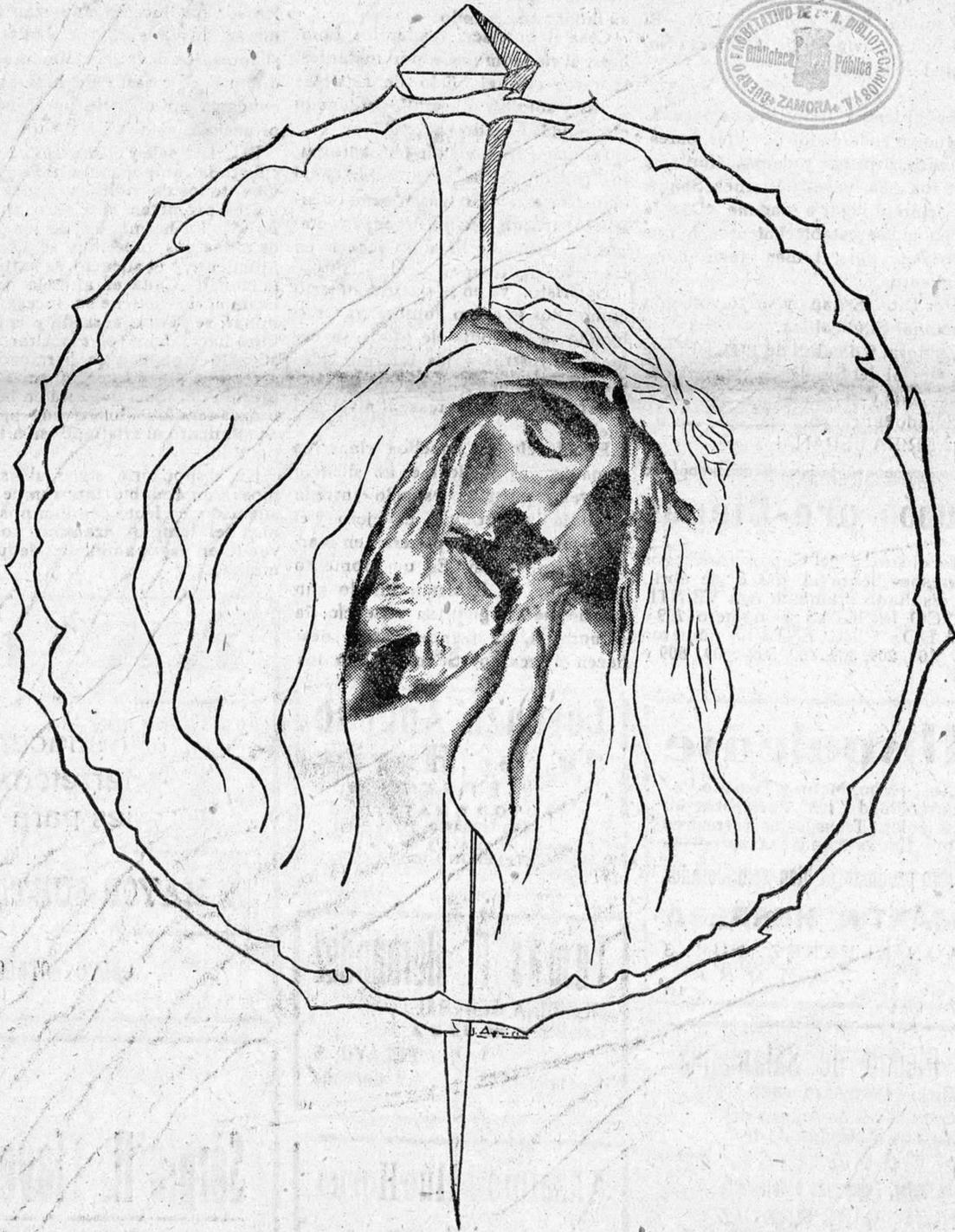
banquete inefable del paraíso: «Tomad y comed; este es mi cuerpo que es dado por vosotros». La voz, se le quebraba de amor y de pena, y era la voz que resucitaba a los muertos, que encadenaba las tormentas, que caía sobre los campos y sobre los corazones como una gracia. Y comieron y bebieron aquel pan y aquel vino, que la palabra omnipotente había transformado en la carne y en la sangre del Señor. A la maravilla siguió el mandato de reproducirla perpetuamente: «Haced esto en memoria mía». La fracción

del pan en la mesa común será la señal de la nueva hermandad de los creyentes y al mismo tiempo el principio de su perenne vitalidad y la prenda de su persistencia infalible hasta el fin de los siglos. Ese pan vivo, ese pan que comido siempre, no disminuye nunca, saciará el hambre de los hombres hasta que puedan mirar cara a cara al Padre, y en esa mirada hallen la satisfacción de todos sus deseos. Recuerdo vivo, realidad palpitante, presencia soberana de Cristo trabajando, caminando y conversando con nosotros; El hace brotar del fondo de nuestro ser aquel grito que desafía todas las potencias de la corrupción y de la muerte: «No moriré, sino que he de vivir». Todo desaliento queda vencido, todo pesimismo aniquilado. En medio de todas las tormentas, acosados y agarrados por los enemigos, podremos siempre decir con plena confianza: «Dios está con nosotros». La gran idea teológica del cristianismo, certidumbre triunfante en virtud del misterio de aquella noche del Jueves Santo, es el Dios-Hombre perpetuando su vida en medio de la Humanidad.

Por eso al llegar este día parece como si nos olvidásemos de las angustias de la Pasión,

para pensar casi exclusivamente en aquella escena del Cenáculo, donde cada uno de nosotros tenía su asiento. Es el día de la gran conmemoración. la misa más evocadora, la que nos recuerda con más viveza que ninguna otra el primer milagro eucarístico. La alegría lucha en nuestros corazones con la tristeza y se sobrepone. El altar está adornado, el sacerdote aparece revestido de blanco, el órgano extiende sus acordes a través de las bóvedas, resuenan alegres las palabras del himno angélico, y a ellas se juntan las lenguas metálicas de las campanas, que luego enmudecerán hasta el Sábado Santo. Y este júbilo contenido y recogido continuará todo el día en la visita a los monumentos rodeados de flores, de luces, de sedas y de metales preciosos. Es la emoción de la gratitud, el canto por la victoria de la vida al borde del abismo de la muerte.

(Ilustración de Aguirre)



BOLETIN DE LA



Falange

FRENTE DE JUVENTUDES

Secretaría Local

Ordenado por la Delegación Provincial, se recuerda a todos los camaradas flechas y cadetes, la obligación que tienen de presentarse en nuestro Cuartel de Martín Alvarez Hernández, hoy, Jueves Santo, a las nueve en punto de la mañana, completamente uniformados.

Por Dios, España y su Revolución Nacional Sindicalista.

Zamora, 10 de abril de 1941.—El secretario local.

Por el Imperio hacia Dios.
Saludo a Franco:
¡ARRIBA ESPAÑA!

Un ruego a las mujeres zamoranas

Como ya decíamos ayer, se está rodando un documental sobre la Semana Santa de nuestra capital. Con objeto de dar un mayor realce a esta cinta que se prepara y a fin de dar una sensación perfecta de ambiente y de color, se nos ha indicado la conveniencia de que todas aquellas mujeres zamoranas que hoy tocarán su rostro con la típica mantilla, se encuentren en los alrededores de la Catedral a la hora de entrada en el templo de la procesión de la Vera Cruz.

No dudamos que por zamoranismo nuestras mujeres atenderán este ruego que les hacemos y que redundará en pro de la belleza de la cinta cinematográfica que rueda el señor López Heptener.

Comisaría

DETENCION DE UN CARTERISTA

Por la policía ha sido detenido, cuando intentaba sustraerle la cartera a un viajero en la estación del Ferrocarril, el conocido carterista Bonifacio Rodríguez Castero, de 31 años de edad, albañil, natural y vecino de Valladolid, el cual ha ingresado en la cárcel para cumplir arresto gubernativo.

Central
Nacional-Sindicalista
de ZAMORA

Delegación Provincial

Se pone en conocimiento de todos los panaderos de esta capital la obligación que tienen de facilitar racionamiento doble de pan a los hoteles, bares, restaurantes y casas de comidas, durante los días 9, 10, 11, 12 y 13 del corriente mes.

Tanto la fecha del 9 como la del 13 son inclusivos a los efectos de este racionamiento doble de pan.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

El subdelegado provincial sindical.

Hostelería y Similares

Se comunica a todos los camaradas dueños de cafés y bares que por gestiones llevadas a cabo por este Sindicato de Hostelería y Similares con el excelentísimo señor Gobernador Civil de la provincia, ha sido autorizado que tengan abierto la noche del Jueves Santo hasta las cuatro de la mañana los mencionados cafés y bares, estando autorizados para vender hasta las dos de la misma.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Zamora, 9 de Abril de 1941.—El delegado provincial del Sindicato Nacional de Ganadería.

Se ordena a todos los camaradas dueños o encargados de cafés, bares, círculos, cantinas y demás similares que los días Jueves y Viernes Santos no dejarán jugar a ninguna clase de juego en sus establecimientos, lo que se ordena para el más exacto cumplimiento.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Zamora, 9 de abril de 1941.—El jefe provincial del Sindicato Nacional de Hostelería y Similares.

Saludo a Franco:
¡ARRIBA ESPAÑA!

Cupón pro-Ciegos

En el sorteo del Cupón pro-Ciegos correspondiente al día 8 de abril, ha resultado premiado con VEINTICINCO PESETAS el número 709 y con DOS CINCUENTA los números 009, 109, 209, 309, 409, 509, 609, 809 y 909.

Gobierno Civil de la provincia de Zamora

El objeto de dar mayores facilidades a los forasteros que asistan a nuestra Semana Santa, habida cuenta la dificultad de alojamientos, motivada por la aglomeración de público, con esta fecha ha resuelto que los cafés y bares pueden permanecer abiertos hasta las cuatro de la madrugada, durante la noche del Jueves al Viernes Santos, no pudiendo hacerse consumiciones nada más que hasta las dos.

Igualmente, y con objeto de compaginar las horas de comida con las de las procesiones, he dispuesto que aquellas puedan servirse, en hoteles, fondas y similares hasta las veintidós treinta horas durante los días de Semana Santa.

Lo que se hace público para general conocimiento y cumplimiento.

Por Dios, España y su Revolución Nacional Sindicalista.

Zamora, 9 de abril de 1941.—El Gobernador Civil interino. Benito Laiz Sologuren.

Silencio de Miércoles Santo

Por Anselmo Allue Horna

Los nubarrones amenazadores de una tarde abrilena van desapareciendo a la caída de la tarde; una variada gama de colores del rojo al gris envuelve las doradas piedras de mi torre castellana de la Catedral. Descorre la luna las cortinas de nubes y del gris al azul negro va entrándonos la noche; los ramalazos del viento necesario para ayudar a la luna en su labor van cesando.

Cesa el quehacer; callan los hombres, el río enmudece por instantes, la tarde cae, el oficio de tinieblas acaba y sólo un murmullo ordenado circunda la Catedral.

Dentro, como visión inquisitorial, los encapuchados se aprietan en el claustro; ya llevan en el alma el silencio metido. Pocas órdenes y empiezan a ser por lista colocados en las naves del templo.

El Cristo, ya en la puerta, muerto como Dios y como hombre, va recibiendo la custodia de todos; se cubren los rostros y las interminables filas de hermanos blancos de rojo caperuz, portan las teas al nivel del suelo.

El silencio en aquellos claustros románicos es musical, es un silencio con valor musical, espacio entre la armonía del murmullo callejero y el complejo sonoro de ponerse en marcha la procesión. Es un momento en el que no habiendo jurado aún los hermanos guardan silencio; la menor tos, la menor pisada, deshacen el encanto. Se nos sellan los

labios y en aquel momento nos poseemos de una autoritaria personalidad que nos dota de poder silente que irradiamos a nuestro paso.

Luz de hachones, incienso, lento caminar, silencio de cartujos, misticismo medieval. Fe lanzada a bocanadas por la puerta del templo bizantino.

Una campana va midiendo el silencio, los luceros empiezan a asomarse, los alientos se exalar, muy silentes, los devotos callados se arrojan y el rosario de hermanos se congrega en el atrio para hacer su promesa.

El Cristo sale y el silencio aumenta; cuenta la campana al último hermano y todos de rodillas, todos penitentes prometen al Cristo silencio, no sólo los hermanos, de los pechos de todos los presentes se escapa el juramento y el silencio se extiende a la ciudad. Calla el aire, la queda y hasta el río detiene su incesante caminar; se para el corazón y entonces miro hacia Dios en ese altar que el silencio le ofrece y es hermoso, muy muerto y me parece la sublime expresión de Aquel que está en la Cruz, brazos tendidos, los tiende para dar acogimiento al cristiano silente arrepentido.

Un responsorio sigue al «sí juramos», un redoble interrumpe aquel silencio y en lento caminar nos alejamos del templo bizantino, todo envuelto en negro ambiente de luto zamorano.

Aviso importante al vecindario

Recordando que en años anteriores han sido diversos los casos de robos domiciliarios cometidos mientras el vecindario, confiado, acude a presenciar el paso de las procesiones, queremos recomendar a todos los zamoranos que, para cooperar al completo resultado de la estrecha red de vigilancia que ha sido dispuesta por la autoridad, se cierren perfectamente todas las puertas y ventanas de los domicilios, incluso las puertas de la calle, durante las horas de procesión, con lo que se evitarán lamentables sorpresas.

El homenaje de los jugadores de "Barcelona F. C." a José Antonio

San Lorenzo de El Escorial, 9.—En la tumba del Fundador de la Falange depositaron una corona de laurel los jugadores del Club Deportivo de Barcelona.

De ella pendían tres cintas; una con los colores nacionales, otra con los del Movimiento y otra con los del Club, con la siguiente inscripción: «A José Antonio, el Club Barcelona». Un padre de la comunidad de los Agustinos rezó un responso, y, más tarde, el entrenador del Barcelona dió los gritos de rigor.—Cifra.

COVENTRY

sometido a otro «infernol» ataque aéreo

Berlín, 9.—El ataque aéreo sobre Coventry ha sido tan «infernol» como el de hace cerca de cinco meses, según declara la D. N. B. en una declaración al parte de guerra alemán. Miles de bombas, explosivas e incendiarias, fueron arrojadas en diversas fábricas e instalaciones.—Efe.

La Previsora Hispalense

Compañía Nacional de Seguros Generales Seguros de Vida, Incendios, Robo, Motín y Tumulto Popular, Individual, Responsabilidad Civil, Accidentes del Trabajo Colectivos y Agrícolas, Transportes Terrestres y Marítimos, Robo, Hurto y Extravío de Ganados

NOTA.—Se solicitan productores bien remunerados

Subdirector: ANGEL MARTIN HERRERA

OFICINAS: CALLE DE RAMON ALVAREZ, NUM. 3
TELEFONO 1731 ZAMORA

Lorenzo Angoso de las Heras

MEDICO
PARTOS Y MATRIZ
San Torcuato, 84
Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6
TELEFONO 1691

Tomás P. Hernández

MEDICINA GENERAL
Consulta de 12 a 2
TELÉFONO 1533 PELAYO, 8
1.º, derecha

Anselmo Allue Horna

Traslada su consulta a la
Calle Benavente, 3, 2.º

Cajas de caudales Máquinas de escribir
Gruber Hispano Olivetti

Balanzas automáticas. — Ventas a crédito
M. BECEDAS
Santa Clara, 28. Zamora

LA LLAVE

Almacenes de hierros y ferretería, muebles, herramientas para obras y ganados

El MAYOR SURTIDO y los MEJORES PRECIOS

CALVO SOTELO, 34. - Telf. 1645. - ZAMORA

Sergio H. Clavero RESTAURANTE

AMPLIA Y SELECTA CARTA

San Torcuato, 50-Telf. 1629
ZAMORA

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca

ESTABLECIMIENTO BENEFICO. FUNDADA 1880
Inscrito en el Registro especial de entidades de Ahorro del Ministerio del Trabajo por R. O. de 2 de Diciembre de 1930

Sucursal de Zamora: San Andrés, 22
Casa Central en Salamanca y Sucursales en Bejar, Peñaranda y Valladolid

PRINCIPALES OPERACIONES QUE REALIZA

Libretas ordinarias de ahorro.	2	por 100 anual
Imposiciones a seis meses.	2,50	» » »
doce	3	» » »

Cheques de Ahorro Muy prácticas para ahorrar en casa, se facilitan gratuitamente.

Vales de Ahorro Se expenden a diez, veinticinco, cincuenta céntimos y una peseta y se admiten como metálico en las imposiciones de Caja de Ahorros y en las operaciones del Monte de Piedad.

Préstamos personales e hipotecarios Se facilitan al 5 por.100 de interés anual.

Monte de Piedad Préstamos con garantía de ropas, alhajas y otros objetos, al 4,50 por 100 de interés.

Horas de despacho al público De nueve y media a una y de tres y media a cinco y media. Fiestas no dominicales: de diez a doce. Las domingos no se abre

Ahorre desde hoy mismo y encontrará mañana una fortuna

El Consejo de la Sucursal está integrado por don Fernando Rueda Moyano, don Vicente Tomé Prieto y el Director don César Alonso Redolí

EL CIRINEO



SIMON bajaba, ahogándose, por la cuesta. Quiso volverse, buscar a su hijo; correr al apartamento de su granja, y no pudo; le atropellaron, le injuriaron, resollándose encima de su boca. Le hincaban los codces en las ijadas. Surgió el caballo del centurión. Un heraldo levantaba en el mástil de una pica

los títulos que habían de colgar de las cruces. Comenzó Simón a leerlos y apartólo el golpe de una rodela que ardía de sol.

Entre los legionarios descollaba un reo rollizo, de cráneo chato, trasquilado: un anillo verdoso le taladraba la nariz, en cuyas fosas se había cuajado la sangre. Los dos tablones de su cruz, atados por una punta, le colgaban sobre el cuello, como un yugo.

Una correa le atraillaba con el collar de otro reo, lívido, mugriento, flaco, de barba de pelusa de panizo. Traía sus maderas como una horca, aplastándole un hombro. Las moscas le buscaban la humedad de las llagas de la flagelación, que iban acartonándole los harapos.

Seguían los esclavos sirianos de la cohorte y sanhedritas sentados en sus mulas cubiertas de paramentos de p'ata. Asomaban las tropas cercenadas de la cruz del Rabbí, y súbitamente oscilaron,

derribándose. Se oyó un gemido. Una vieja hedionda, voceaba: —¡Lo chafa el peso, porque ya está el Mesías como un gato canijio!

Acudió el centurión grande, blanco cruzado por la banda de oro de sus balteus, de cuyo broche de púrpura pendía la centella de la espada. Brincó su bestia sobre un torbellino de carne y el jinete quebró la punta jerárquica de vid, golpeando frentes.

Salía entonces del cerco de Jesús un legionario y reparó en Simón.

—¡Eres como un árbol de fuerte! ¡Ven y probaremos tu rejo!

Y lo empujaba hacia el caudillo.

Estuvieron hablando. Su amo, para oírle, se inclinaba encima de las crines erizadas de su potro.

Luego irguióse, gritando:

—Cargádsela a él.

Y el soldado agarró del sayal al cirineo.

Intentó rechazarle el campesino. Vibraron las risas. Y una voz dura, extranjera, increpó:

—¡Anda, llévale la carga a ese o te clavaremos en la muralla como un murciélago!

Simón llegóse, temblando, junto al Rabbí. Le alzó la cruz. Y caminaron.

El hombre de Cirene se sentía traspasado por la mirada del reo. Ladeóse para verlo. Tenía el párpado rasgado, las sienes hondas; y al quitarse la sangre dura de las órbitas, su mano herida se dejó sangre fresca en su boca estirada por el alma. Y esa boca le sonreía.

Rufo y Alejandro lavaban y buscaban en el cuello de su padre.

Y decía el hijo, pastor:

—¡Debe ser una pincha como una jara, según te quejas; y no te ve de tan menuda!

Mucho tiempo pasaron en arrancársela. Era como la artista de un cascabillo de cebada. Y se la dieron. Simón lloraba, mirándola...

RESPONSORIO

Mi vida mala entregué en las manos de los inicuos; y el pueblo, que era mi heredad, se volvió contra mí, como León de las selvas. Me arrojó el enemigo su voz, diciendo: Juntaos y apresuraros a devorarlo. Me pusieron en la soledad del desierto: y toda la tierra lloró sobre mí, porqueno se halló quien me conociera y guardara. Se levantaron, contra mí, sin piedad, los hombres enemigos y se apiadaron de mi alma.

Mis ojos se nublaron de tanto llorar, porque se alejó de mí el que me consolaba. Ved, todos los pueblos, si hay un dolor semejante a mi dolor. Todos lo que pasáis por el camino, atended y ved, si hay dolor, como mi dolor.

¡Crucifícale, crucifícale!

Y así se comete la cobardía más inmensa de los siglos que fueron y serán...

Sobre el asustado rostro del gobernador romano de Judea, sobre la risa irónica del centurión que se mofa, sobre la falsa dignidad del jefe judío, la serenidad sublime de Cristo es el más grande ejemplo, de su sobrehumano divino poder...

MIES DIVINA / SIGNO DE PERDON

Señor, sobre la sangre iluminada del resplandor de tu encondida fuente, al paso de la tarde sonriente alzase el oro de la mies doblada.

Está el grano en la espiga sazonada, si germinó en buen fruto la simiente, todo es doblez para tu erguida frente, de amargura y de espinas coronada

¡Señor, qué alta la Cruz en el sendero! ¡Qué baja toda cosa si a los lazos de tu grandeza colosal no alcanzan!

Pues es nada la vida, el mundo entero, cuando falta la sombra de tus brazos, y tu ser, y tu luz, y tu esperanza.

José María Pérez Salazar

Se abre al encanto de estos días, entre un refluir de fervores en almas contritas, el corazón creyente, como una mística pasionaria, saturada de la gracia divina de la Redención. Y es la Cruz, en el fondo devocional de estas horas de meditación y recogimiento, de diálogo con nuestra propia conciencia en severo examen de nuestras culpas, como signo de perdón trazado sobre el arrepentimiento de nuestras almas...

«No hallo en él delito alguno»

Con estas pocas palabras, Pilatos pone a Jesús en las manos del pueblo que grita hasta enronquecer:



CAFE NACIONAL

Repostería selecta

HELADOS

Exquisitos platos de nata

Plaza de San Gil, 1. - Zamora

Almacenes "EL CANDADO"

HIERROS - FERRETERIA - MAQUINARIA
Gran surtido en rejas y calzas para arados

DESIDERIO VIDAL

Ronda de la Feria, 2 al 10. - Apartado, 23. - Zamora



GRAN FRUTERIA SANTA CLARA

ESPECIALIDAD EN FRUTAS

MIGUEL FINCIAS

TELEFONO 12-27
SANTA CLARA, 67

Telefono de IMPERIO 1570

E. BUITRON
Queipo de Llano
MEDICO - ESPECIALISTA
Garganta, Nariz y Oidos
Reina, 14 Zamora

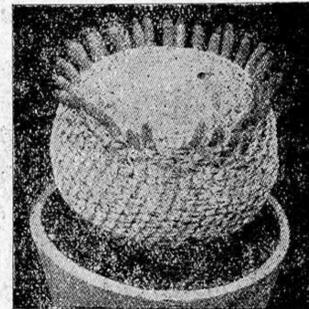
Francisco Gamazo
Médico Puericultor
Enfermedades de la Infancia. Diatermia,
Corrientes, Rayos ultravioletas e infrarrojas
Consulta diaria de ONCE a UNA
San Pablo, núm. 8
Teléfono 1647

Antonio G. Palacios
ESPECIALISTA
PIEL Y VENEREAS
Consulta de 12 a 2 y de 5 a 7
S. Torcuato, 16-1.º Zamora

A. Crespo Garrote
Medicina General y
Enfermedades de la Infancia
Consulta: Martes, viernes y 12 de cada mes
Santa Clara, 18-Zamora

M. Romero Morejón
MEDICO-DENTISTA
CONSULTA:
de 11 a 2 y de 5 a 7
San Torcuato, 18, pral. izqda.—Teléf. 13-17

LA VALENCIANA



En esta casa como en años anteriores se venderán las legítimas PEPITAS VALENCIANAS DE MELONES, SANDIAS, CALABAZAS y PEPINOS.
Gran colección en paquetitos de SEMILLAS DE FLORES y preciosos CACTUS.

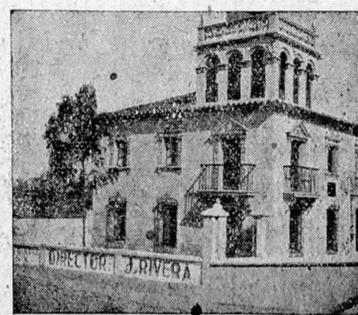
CASA DE SEMILLAS DE LA VIUDA DE EZEQUIEL RODRIGO

Calle del Dr. Carracido, 1 : : Telf. 1249 : : ZAMORA

¡Propietarios de fincas urbanas! Las DECLARACIONES JURADAS de sus casas que ordena la Ley de Reforma Tributaria, serán cubiertas con precisión por el Corredor de Fincas de la BOLSA DE LA PROPIEDAD de la

GESTORIA OFICIAL ADMINISTRATIVA JUNQUERA

COMPRA-VENTA de fincas rústicas y urbanas.—Gestionamos el pago de Derechos Reales de toda clase de documentos
Antes de hacer operación le interesa consultar en estas OFICINAS
Santa Clara 30 (Frente al Banco de España) Tel. 1611. Zamora



Sanatorio Quirúrgico del NIÑO JESUS
Director: J. Rivera
RAYOS X
Consulta diaria: de DIEZ a DOCE y de CUATRO a SEIS
Teléfono 1354.—Avenida de San Pablo, 1
ZAMORA

INDUSTRIA NUEVA

GRAN FABRICA DE MOSAIQUETE con personal competente para la colocación del mismo.

Bañeras tipo RISTER y MAJESTIC. — AZULEJOS de todas clases.

Tubería de cemento en varios diámetros.

YESOS Y CEMENTOS. — CRISTALES PLANOS

DESPACHO Y OFICINAS EN EL GRAN BAZAR de

SALVADOR GARCIA VILAPLANA Santa Clara, 2 ZAMORA

PELUQUERIA DE SEÑORAS ISABELITA CARRETERO

Especialidad en peinados modernos, tintes y permanentes

TOCADOR COMPLETO DE BELLEZA

Limpieza de cutis, masajes, manicura, etc.

SAN TORCUATO, 76 Y 78. — ZAMORA
TELEFONO 15-41

Padre Nuestro

POR GIOVANNI PAPINI

LOS Apóstoles pidieron a Jesús una oración.

Habíales dicho a ellos, a todos, que hicieran oraciones breves y secretas. Pero no se contaban con las recomendadas por los tibios sacerdotes rutinarios del Templo. Quisieron una oración suya propia, que fuera como una contraseña de los que seguían a Jesús.

Jesús, en la Montaña, enseñó por primera vez el Padre Nuestro. Es la única oración que haya aconsejado Jesús. Una de las oraciones más sencillas del mundo. La más profunda que se eleva de la casa del hombre y de Dios. Una oración sin literatura, sin teología, sin altivez y sin servilismo. La más bella de todas.

Pero no por ser simple el Padre Nuestro todos lo entienden. La secular repetición mecánica, repetición de la lengua y de los labios, la repetición milenaria formal, ritual, distraída, indiferente, ha hecho de esa oración una como sarta de sílabas de las cuales se ha perdido el sentido primitivo y familiar. Volviéndolo a leer hoy palabra por palabra, como un texto nuevo, como si hubiese ofrecido a la vista por primera vez, pierde él su carácter de vanalidad ritual y se renueva en su primer significado.

«Padre nuestro»: He aquí que hemos venido a Tí y nos amas como a hijos; de Tí no tendremos mal alguno.

«Que estás en los cielos»: En lo que se opone a la Tierra, en la esfera opuesta a la Materia, por consiguiente en el Espíritu y también en aquella mínima parte, pero así y todo eterna, del Espíritu que es nuestra alma.

«Santificado sea tu nombre»: No debemos adorarte solamente con palabras, sino ser digno de Tí, aproximarnos a Tí con amor más fuerte, porque Tú ya no eres más el vengador, el Señor de las

Batallas, pero sí el Padre que enseña la buenaventura de la paz.

«Venga a nos el tu reino»: El Reino de los Cielos, el Reino del Espíritu y del Amoro, el del Evangelio.

«Hágase tu voluntad así en la tierra como en el Cielo»: Tu ley de Bondad y de Perfección domine en el Espíritu y en la Materia, en todo el universo visible e invisible.

«El pan nuestro de cada día, dánosle hoy»: Porque la materia de nuestro cuerpo, sostén necesario del espíritu, ha menester, todos los días, de un poco de materia para mantenerse. No te pedimos riquezas, estorbo pernicioso, sino aquel tanto que nos permita vivir, para hacernos más dignos de la vida prometida. No solamente de pan vive el hombre; pero sin esté mendrugo de pan el alma, que vive en el cuerpo, no se podría nutrir tampoco con las otras cosas más preciosas que el pan.

«Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores»: Perdonamos porque nosotros perdonamos a los otros. Tú eres nuestro eterno e infinito acreedor; no podremos jamás saldar nuestras deudas contigo. Pero piensa que a nosotros, por nuestra gastada naturaleza, nos cuesta más perdonar una deuda sola a uno solo de nuestros deudores de lo que te cueste a Tí borrar hasta el recuerdo de todo lo que te debemos.

«No nos dejemos caer en la tentación»: Somos débiles, enlizados todavía en la carnalidad en este mundo que, por momentos, aparece tan hermoso — que invita a todas las molicias de la infidelidad. Ayúdanos a fin de que nuestro cambio no sea demasiado dificultoso y combativo y nuestra entrada en el Reino no sufra demora.

«Líbranos de mal»: Tú, que es-

Es la última cena de JESUS

Muy próximo a él, sin atreverse a mirarle a los ojos, está el hombre que ha de entregarlo a los sayones con un beso repugnante. En su bolsa, están ya los treinta dineros de la traición, monedas codiciadas que ahora le queman en la conciencia.

Los Apóstoles miran a Jesús en esta su última cena con más fervor, con más admiración que nunca. Porque la muerte que se acerca pone en el rostro del Hijo de Dios un sello imborrable de divinidad...

SABE que su muerte está próxima y para despedirse de los Doce que le siguieron les reúne en torno suyo.

Y les da a comer su cuerpo y a beber su sangre.

Y les da a comer su cuerpo y a beber su sangre. Y les da a comer su cuerpo y a beber su sangre.



SABE que su muerte está próxima y para despedirse de los Doce que le siguieron les reúne en torno suyo.

Y les da a comer su cuerpo y a beber su sangre.

Y les da a comer su cuerpo y a beber su sangre. Y les da a comer su cuerpo y a beber su sangre.

tás en los Cielos, que eres Espíritu y tienes poder sobre el Mal, sobre la Materia irreductible y hostil que por todas partes nos rodea, y no es fácil desvincularse de ella a cada instante; Tú, adversario de Satanás, negación de la materia, ayúdanos. En esta victoria sobre el Mal —sobre el Mal que siempre retoña porque no será de veras vencido sino cuando «todos» lo hayan vencido— está nuestra grandeza, pero esta victoria decisiva estará menos lejos si nos socorres con tu alianza.

Con este pedido de auxilio termina el Padre Nuestro. En el cual no encuéntrase la adulación empalagosa de las oraciones orientales, retaila de elogios y de hipérbolos que parecen haber sido inventadas por un perro que adora con su alma canina al patrón porque le permite existir y comer.

Ni encuéntrase tampoco la quejumbrosa y lamentadora súplica

del salmista que pide a Dios todos los socorros, con más frecuencia los tempotales que los espirituales, y se queja si la cosecha no ha sido buena, si los conciudadanos no lo respetan, mientras invocaplagas y saetas contra los enemigos que es incapaz de vencer sólo.

Aquí el único elogio es la palabra «Padre». Una alabanza que es una obligación, una manifestación de amor. A este Padre no se le pide más que un poco de amor —prontos a ganarlo con el trabajo, porque también el anuncio del Reino es un trabajo necesario— y se pide, además, aquel perdón que otorgamos a nuestros enemigos; por último, una protección suficiente para combatir al mal, enemigo común de todos, muralla opaca que nos impide la entrada al Reino.

Quien reza el Padre Nuestro no es orgulloso, pero tampoco se rebaja. Habla a su Padre con el

acento íntimo y plácido de la confianza, casi de igual a igual. Está seguro de su amor y sabe que el Padre no ha menester de largos discursos para conocer sus deseos. «Vuestro Padre — advierte Jesús— sabe lo que habéis menester, antes que se lo pidáis»

También la más bella de las oraciones es el recuerdo cotidiano de cuanto nos falta para hacernos semejantes a Dios.

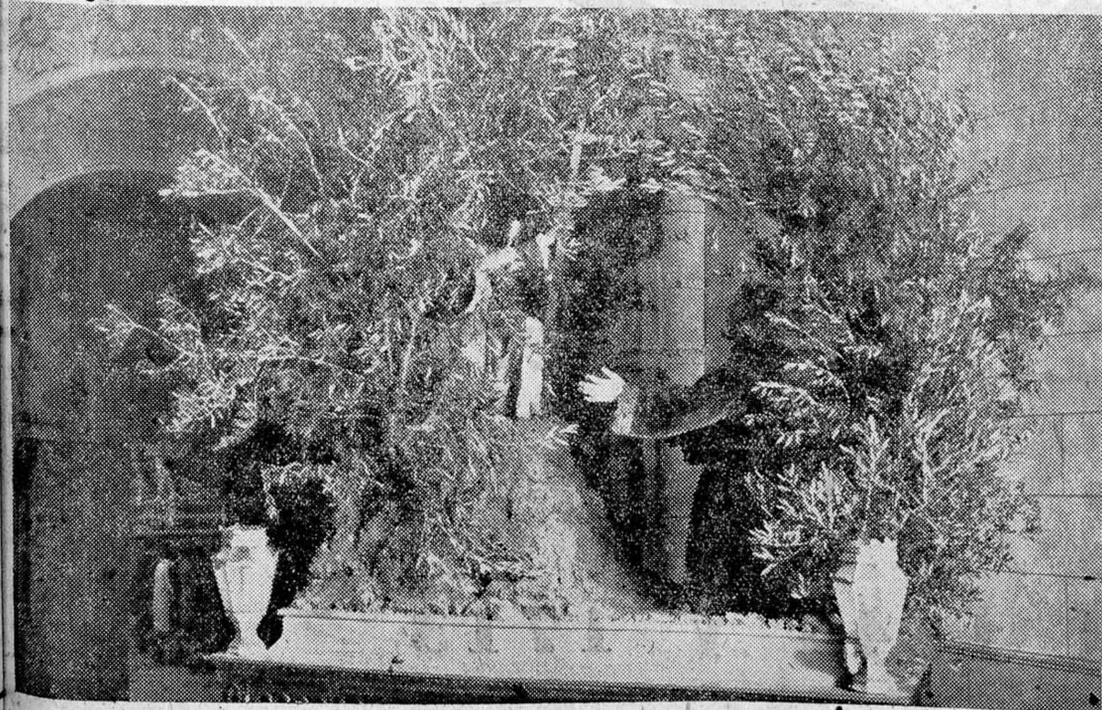
(De la «Historia de Cristo»)

Dr. CASASECA

Ha trasladado su Clínica de Cirugía General

AVENIDA DE REQUEJO, núm. 11. — Teléfono 1303

168



LA ORACION DEL HUERTO

ORO VIEJO

¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh, cuánto fueran mis entrañas duras,
pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío
si de mi ingratitud el hielo frío
secó las llagas de tus plantas puras!

¡Cuántas veces el ángel me decía:
«Alma, asómate agora a la ventana,
verás con cuánto amor llamar porfía!»

Y ¡cuántas, hermosura soberana,
«mañana le abriremos», respondía,
para lo mismo responder mañana!

LOPE DE VEGA

TODO EL MUNDO COMPRA EN LOS GRANDES

ALMACENES



Colecciones fantásticas
en NOVEDADES
DE TEMPORADA

Los más importantes
DE LA REGION



GRANDES SECCIONES DE
Lanería - Sedería - Pañería - Algodones

Teléfonos 1544 y 1713

PERSONAJES DE LA PASION

POR RAFAEL FERI

Anás y Caifás, personificación del odio y de la envidia. — Poncio Pilatos, plasmación del juez inícuo y cobarde. — Antipas, monstruo coronado, prototipo del hombre rastrero

ANAS y Caifás juegan un papel importantísimo en la Pasión de Jesucristo. Son los caudillos espirituales de Israel. Anás ha sido Sumo Pontífice en años anteriores y ahora lo es de hecho, por su dominio sobre su yerno José Caifás. Son dos malvados. Los últimos resplandores del sacerdocio antiguo que va a extinguirse. Jesucristo les ha afeado repetidas veces su conducta de hipocresía y

perfidia. Con ello su corazón ha destilado gotas amargas. Les domina el odio, el rencor y la envidia. Han de hacer pagar caras sus enseñanzas y predicaciones al dulce Maestro de Galilea, que ha osado enfrentarse a ellos, los sabios doctores, con su ciencia de humilde carpintero. Les confunde y estorba su taumaturgia y doctrina. El pueblo abandona las sinagogas por los campos y desiertos de Palestina en que Jesús de Nazareth nutre su alma y a veces también el cuerpo en maravillosa multiplicación de alimentos. Por todo esto, es imprescindible que muera, para que su prestigio no merme. En fin de cuentas, «es preferible que muera uno, a que se turbe la tranquilidad de muchos».

Caifás «rasga su túnica al oír la blasfemia» y con ello, rasga el poder sacerdotal de la ley antigua, que moría del todo, a poco, entre los desparramados escombros del templo, imposible de reedificar. Y las llamas furiosas, que encendiera el descuido de un soldado, contra la orden de su jefe, calcinaron el cuerpo odioso y miserable del que fué Sumo Pontífice, Caifás.

Terminada la función del Sanhedrín, ha de ser reconocida y transferida la condena por el brazo civil. Anás y Caifás pasan a lugar secundario, pero no menos importante. Ellos arrasan la sentencia al gobernador con violenta coacción de amenazas. Ellos arrancan los afectos del pueblo hacia Jesús, convirtiéndolos en odio y sed de sangre. El terrible grito «Crucifícale» es el abominable resultado de las maquinaciones de los dos malvados.

Y, helos aquí, presidiendo el Sanhedrín, convocado con urgencia. Son las altas horas de la noche. La traición de Judas, el «indescifrado hombre de Garioth», ha puesto en sus manos al Maestro, a quien van a juzgar. La condenación está decidida de antemano. El cómo es lo único que falta; y por tan poca cosa no cesarán hasta salir con la suya. A las preguntas capciosas, sabiamente contestadas, suceden las acusaciones de testigos falsos que se confunden. Total, nada.

Mas el aguzado ingenio del Gran Sacerdote, ha dado con la argucia que necesita. A la conminación hecha en nombre del Dios, Jesucristo se ha confesado Mesías, Hijo de Dios. Es suficiente. Ha blasfemado, y como blasfemo debe morir. Así lo acuerda el «cubil tumultuoso del Sanhedrín, que, dice Papini, ladró a coro: Es reo de muerte».

Anás y Caifás han logrado su deseo. ¿Son felices? No. Luego, la sangre del Justo pesará toda su vida sobre sus frentes de réprobos. Los prodigios subsiguientes a la muerte de Jesús son la rúbrica divina a su crimen deicida. La conciencia de éste no les dejará reposo ni descanso.

Roma dominaba en Palestina, y la descendencia de David era regida por el representante de Tiberio el Emperador, Poncio Pilatos, liberto engrandecido, es el procurador romano. Descreído, orgulloso, ambicioso: he aquí su carácter. Los judíos le miran con malos ojos, y él les corresponde del mismo modo. Ya han sostenido varios altercados, en que no

(Pasa a la página 13)

La Virgen sola

DUELE en el alma el dolor de la Virgen, cuando al lado de la Cruz donde está clavado el Hijo, tiende sus brazos hacia El y le miran sus ojos que ya no pueden llorar.

Pero el dolor de la Virgen sola, sin nadie en torno suyo, sin Cristo y sin las buenas mujeres que la siguen...

ron sin la sombra patriarcal del hombre convertido de Arimatea, quema como una llama que ardiera dentro de una llaga...

La Virgen sola, sin nadie, con los ojos en los cielos, con el corazón muerto, con su dolor humano y su resignación divina, pasa musitando suavemente: Señor, hágase siempre tu santa voluntad...

Jesús Yacente

POR si no fuera suficiente el hecho de que en este año de gracia de 1941 nuestra Semana Santa, espléndida y famosa ya en España, haya visto aumentada todavía su importancia y su grandiosidad con la creación de tres nuevas procesiones; por si no bastara esto, se produce a primeros de año un verdadero acontecimiento artístico que ha despertado por sí solo curiosidades dormidas y

opiniones calurosas: en la iglesia de la Concepción es descubierta una talla maravillosa de Jesús Yacente que por todos sus rasgos y características, por su acabada realización, por todo, en fin, parece haber podido brotar únicamente de las manos mágicas de Gregorio Fernández o Hernández — que en éste del apellido no están de acuerdo los historiadores —.

Digna era, en verdad, esta imagen, de una Cofradía suntuosa y magnífica que la sacara a las calles zamoranas para arrancar no sólo la admiración por el valor artístico, sino también la adoración y el fervor hacia un Jesús yacente que respira divinidad y misericordia.

Con un buen sentido de tradición y de amor a lo antiguo, la nueva Hermandad ha trazado un itinerario en el que la procesión que este año comienza tendrá momentos de verdadera estampa clásica, fuerte color, ambiente apropiado, calles estrechas, tortuosas, dormidas en silencio que se inundaron con extraño sonar lúgubre de destemplados tambores, que se estremecerán de emoción intensa ante las largas filas de encapuchados, ante el temblor inquieto de los hachones, entre cuya tenue luminaria pasa en hombros de recios caballeros, en andas severas, flotando en un

mar de oraciones y de plegarias, la imagen divina de Jesús muerto...

Así las Cofradías de la Semana Santa zamorana cumplen al mismo tiempo que su deber religioso con fervor y devoción verdadera, una misión artística que nadie podría llenar mejor.

TELEFONO DE IMPERIO 1-5-7-0

RESPONSORIO

Pueblo mío: ¿Qué te he hecho o en que te he contristado? Respóndeme. ¿Qué más debía hacer por tí, que no lo haya hecho? Yo te planto, viña mía elegida, y te has vuelto amarga para mí, pues cuando tuve sed me diste vinagre y alanceaste mi corazón... Tú, mi viña elegida.

Levántate ciudad, deja los vestidos del gozo; cúbrete de ceniza y de cilicio, porque en tí ha sido muerto el Salvador de Israel. Corran, como un torrente, tus lágrimas, de día y de noche, y no callen las pupilas de tus ojos de llorar. Porque ha muerto el Rey de Israel.



V I E R N E S S A N T O



Caminos que recorrió el Salvador

Por **Carlos Lorea**
(Comendador del Santo Sepulcro de Jerusalén)

Camino de Jesús al monte Sión

De Getsemani, donde la vil canalla se ha apoderado de El, siendo juguete, como un guiñapo, de aquella turba ébria y desalmada, durante toda la noche, Jesús es arrastrado a los tribunales de Anás y Caifás, y hoy de mañana a presencia de Poncio Pilatos en la fortaleza Antonia, saliendo del palacio de Caifás, hoy residencia del Patriarcado Armenio Cismático.

Camino del Pretorio

Todo el cuesta abajo por cerca de la residencia de las Musas viudas de los Popes y calle de los Camellos; todavía se ven hoy debajo del suelo las catas que señalan esta vía del tiempo de Jesús,

hasta el barrio musulmán, que da acceso al templo, cerca del cual está la fortaleza Antonia y palacio de Pilatos, desde donde él vigilaba como romano a los judíos...

Ecos Homo. Sobre el arco del Pretorio, aparece el Nazareno, coronado de espinas, el manto de púrpura y la caña en sus manos divinas.

Pilatos lava sus manos, y entregando al Inocente al populacho, que vocifera y, apoderándose de El, carga sobre sus espaldas el pesado madero.

Camino de Jesús por la Vía Dolorosa

Desde el Pretorio al Gólgota, de Getsemani y la tormentosa noche de la Pasión para venir en conclusión y con todo respeto religioso a creer, que Jesús se habría

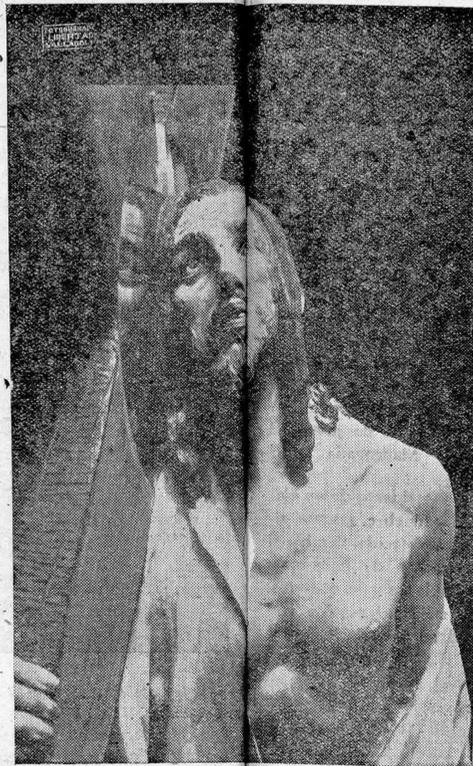
ta a tierra, pasos contados éstos per la Vía Dolorosa, que la Iglesia ha plasmado en las Estaciones del **Vía Crucis**, camino que todos los viernes, a las tres de la tarde, recorren los peregrinos, besando devotamente, aquellas piedras sobre las que cayó la sangre de la Divina Víctima.

Hace ya años que el sabio y piadoso doctor Ricardo Royo Villanova, a quien admiré por su religiosidad en la peregrinación a Jerusalén, escribió un devoto y científico artículo discurrendo sobre las idas y venidas de Jesús a pie, con los sufrimientos terribles de Getsemani y la tormentosa noche de la Pasión para venir en conclusión y con todo respeto religioso a creer, que Jesús se habría

tuberculizado, llegando al Gólgota esquelético y desconocido.

Veniremos los caminos que siguió Jesús y meditemos en ellos en estos días. Son caminos de vida por aquél que dijo: «Ego sum via, Ego sum vita» y pensemos que para nosotros caminantes, no hay otros caminos que los de la Cruz y por ellos tienen que ir todos; el Rey y el vasallo, el rico como el pordiosero, el aristócrata y el pastor; y este camino de Cruz, son las miserias y las ingratitudes, los trabajos y los sudores, las persecuciones y las infidelidades, las traiciones y los abandonos de los nuestros, las negociaciones de los amigos, la pobreza, el hambre, el dolor y la muerte; así han llevado por los caminos de la vida tantos que de ella hicieron camino del Cielo; así la llevaron los mártires que ensangantaron sus pasos, y los Apóstoles que la predicaron por las cinco partes del mundo; así la llevaron los Misioneros por las selvas e inhospitalarias regiones; así la han llevado nuestros Caídos, nuestros valientes, por los caminos angostos del Norte, por las heladas regiones de Teruel y del Pirineo y Somosierra, y por las ardorosas tierras de Aragón y Cataluña, entre las inclemencias del tiempo y el fuego enemigo, recorriendo kilómetros alegres y contentos - ibant gaudente - por Dios y por España.

¡Qué Cruz más terrible son los caminos de la Guerra! ¡Gloria a a ellos, a los que, al caer, en esos caminos, encontraron la inmortalidad, y a los que en la Cruzada han conquistado la paz para nuestra dolorida Patria! Y en la guerra y en la paz, sigamos a Jesús. El, y sólo El, es el único camino, y su Cruz, el camino del Cielo.



REDEION

LA CUMBRE DE REDENCION

No me muevas, para quererte el cielo que me temido, ni me mueve el gran temido para dejar por esnerte.

Tú me mueves, muéveme el verte clavado en una carnecido; muéveme el ver tu tan herido, muéveme tus ajita muerte.

Muéveme, amor, y en tal manera, que aunque no hubio yo te amara, y aunque no hubiermo, te temiera.

No me tienes porque te quiera, pues, aunque lo que no esperara, lo mismo que te quisiera.

(ANONIMO)

Por **Gabriel Miró**

A G O N I A

EN una peña podrida de las afueras has agonizado, Señor. Desde la cruz otas y veas el júbilo de la ciudad. Dentro de la ciudad, en el frescor de las fuentes; de los aljibes, de los toldos y bóvedas, de los portales, la multitud se sentía buena, exaltada de amor a la tierra que Tú, Señor, le prometiste. La tierra retoñaba en los días tibios y claros de Nisán.

...Polvo y estiércol de ganados: camellos inmóviles mirando al fuego donde cuecen el pan las mujeres de los aduantes; gusanera de hijos entre plensos, cántaras y andrajos; vírgenes descalzas, de cabelleras que relucen de aceites; y encima, un ánfora recta y roja sobre el azul: viejos de sudario pringoso, de barbas de crin, que hunden sus ojos amargos en los mercados sirios, felats con callos de bestias, gentiles y rameras que muerden naranjas. No caben en la ciudad y se amontonan en los eriales; y de rato en rato, se vuelven hacia el cerro de la ejecución. Algunos suben; miran los contornos de Jerusalem: pasan conversando bajo las cruces; reparan en una llaga, en una mueca, en una deformidad de un ejecutado; saben que este suplicio suele ser lento, y vuelven a su corro para esperar lo último.

No te conocían, Señor. Estabas solo; los que te siguieron, te dejaron; y escondidos en la ciudad, también aguardaban y querían que todo acabase.

La ciudad, la obra de los hombres y lo menos humano, te mataba. En los senderos de las aldeas, de los bancales y de la montaña; en los campos de viña, en la ribera del Genezareth, vivías confiadamente. Para presentir un peligro te había de llegar la palabra de la ciudad o habías de volver tus ojos hacia el horizonte árido y duro que ocultaba a la ciudad que mata a los Profetas, la que Tú quisiste proteger y transportar bajo tus alas, como hace el ave con sus crías recién nacidas.

Mañana de los ejidos que huelen a tahona. Siestas en un hortal galileo; olor de verano bajo las higueras calientes. Tardes en los oteros; las gen-

cianas, el cantueso, las alhucemas, los lirios perfuman la orla de la túnica. Noches de las orillas del lago; aliento de la sal; estrellas; anchura callada. En aquel tiempo, Señor, ¿no se estremecían tus entrañas de hombre dentro de una llama gozosa que subía calentando las cumbres de tu divinidad? ¿No pasó delante de tus ojos una promesa de bien del mundo que Tú modelaste, de la hermosura de los corazones, sin exigir el sacrificio de tu cuerpo? Te rodeaban las gentes creyéndote por amor, y en sus ojos Tú veías el júbilo honrado del paisaje, una humedad de lágrimas que te pedían la gracia y la salud; bebían la presencia tuya. Casi ya sonreíste, mirando hacia tu Padre que está en los Cielos, y casi ya le dijiste, mostrándole a sus criaturas: - ¡Son mejores, Padre; son mejores de lo que Tú y yo creíamos en la soledad de la gloria! ¿Es que no será menester que yo muera? ...

La invocación que hiciste al Padre en la última noche estuvo a punto de prorrumpir, entonces, de tu boca, mojada en la delicia de las frutas y de la lluvia recogida en las cisternas. En aquel tiempo hubo horas dichas para anticipar la plegaria, no sólo protegiendo a los once que permanecieron a tu lado y que después huyeron de Ti, sino amparando a todos. ¡Yo en todos, Padre, y Tú en mí!

Lo has ido recordando bajo los olivos y la luna de Getsemani, y ahora, en la cruz, desamparado y sediento.

Se oye un grito de desconuelo de hombre y de Dios:

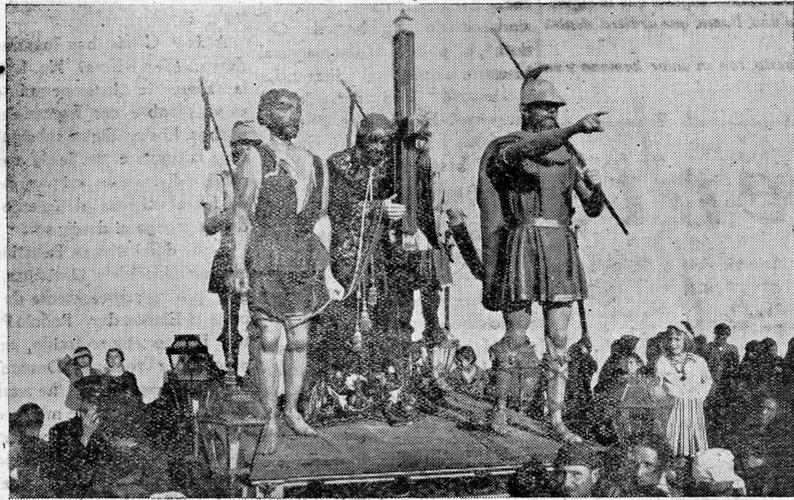
— ¡Oh, Padre, es menester que yo muera! Mueres desnudo, encima de un cerro que parece una vértebra monstruosa y calcinada. Tus fauces, de una sequedad de cardencha, astierran el aire; tus oídos se caujan de sangre, cerrándote de silencio, silencio con un tumulto de latidos de cráneo, y

calla para Ti la tierra que tanto amastes y el cielo donde ya no ves el camino que te trajo a los hombres; silencio de agonía, con zumbar de moscas que chupan el sudor de los moribundos.

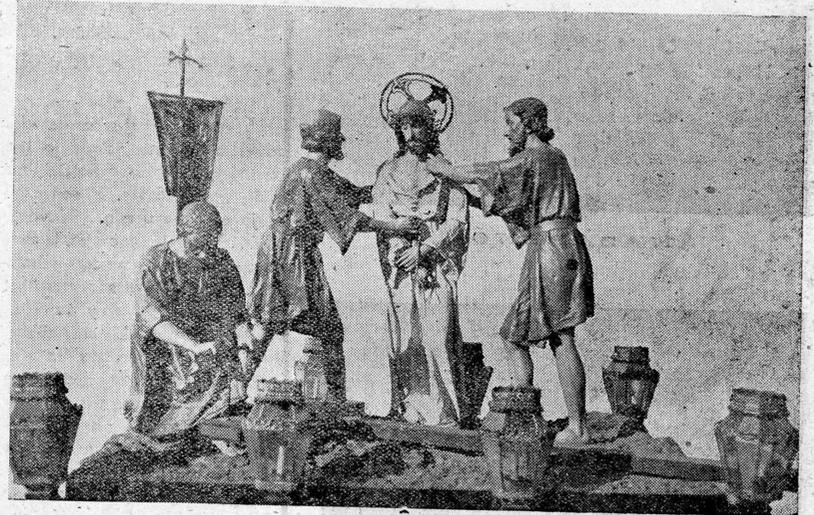
Un vaho de costra humana ha subido a tu nariz aguda de cadáver. Han matado en Ti el hombre que era el arca de Dios y quedará el rito y la doctrina intacta...

DESNUDEZ

Rasga el furor de las turbas la túnica del Salvador, abriendo el desgarrado de la piel en la rosa morena de la carne, dolor de llagas. Y en el alma amargura del desamor de aquellos corazones cerrados a la piedad.



CAMINO DEL CALVARIO



LA DESNUDEZ

PASIONARIA

Por **Emilio Mato**

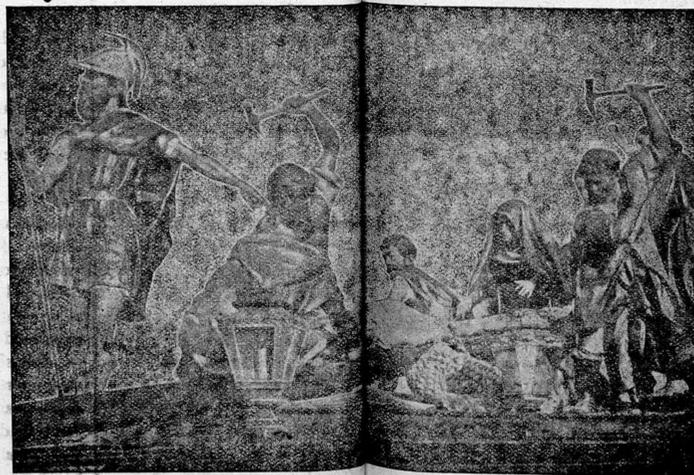
Aún por los anchos azules de los cielos - mar en calma cruza la luna lunera como una góndola blanca... Un lucero, enamorado de alguna estrella lejana, sorprendido en los jardines de la noche por el alba, entre un temblor de rubores, poquito a poco se apaga... De la ciudad, a la incierta claridad de la alborada, nos llega un rumor de rezos, ecos de lentas pisadas... Después... Bajo la encendida magnolia de la mañana, rota la carne morena

por cruces de abiertas llagas, con fiero dolor de espinas en las sienes desgarradas, sed de tormento en los labios y agonía en la mirada, crujiente bajo el madero el dulce Jesús avanza... Ya la Cruz, sobre el encono de las miserias humanas, se levanta, como un faro en medio de una borrasca, como una brújula al norte para el rumbo de las almas... Por los caminos del cielo cruza un vuelo de plegarias...

Amargura de hiel y de vinagre para sus labios resecos por la sed, abrasados por la fiebre del agudo y tremendo suplicio que apagaba su vida...

Pero era más amarga aún para su alma dolorida, para su corazón acongojado, la ingratitud y el abandono de aquellos a los que abrió los ojos y el espíritu a la serena y redentora luz de las eternas verdades...

AMARGURA



LA CRUFIION

PERDON

JESUS agoniza entre un clamor de burlas y de agravios de la chusma que en torno de la Cruz se agita convulsa de ira y de rencores.

La muerte empieza a tejer un velo ténue, suave sobre las claras pupilas de Redentor, mientras en la cárdena rosa de sus labios, en los que aletea una tri-te sonrisa, se abren, con ternura de súplica ferviente, las divinas palabras:

«¡PERDONALES, PADRE MIO!»

NUESTRA SAETA

Por **Emilio Mato**

En el agudo silencio que, como un puñal, se cleva en la carne estremecida de la noche quieta y santa, bajo un temblor de luceros - claros luceros de España - que van abriendo en las sombras anchos senderos de plata, al paso de Nuestra MADRE que al HIJO muerto acompaña, no brota en el sentimiento acongojado de un alma, quebrándose en un sollozo desgarrado en la garganta, la angustia de una «saeta», hecha dolor y plegaria... En esta noche, que tiene

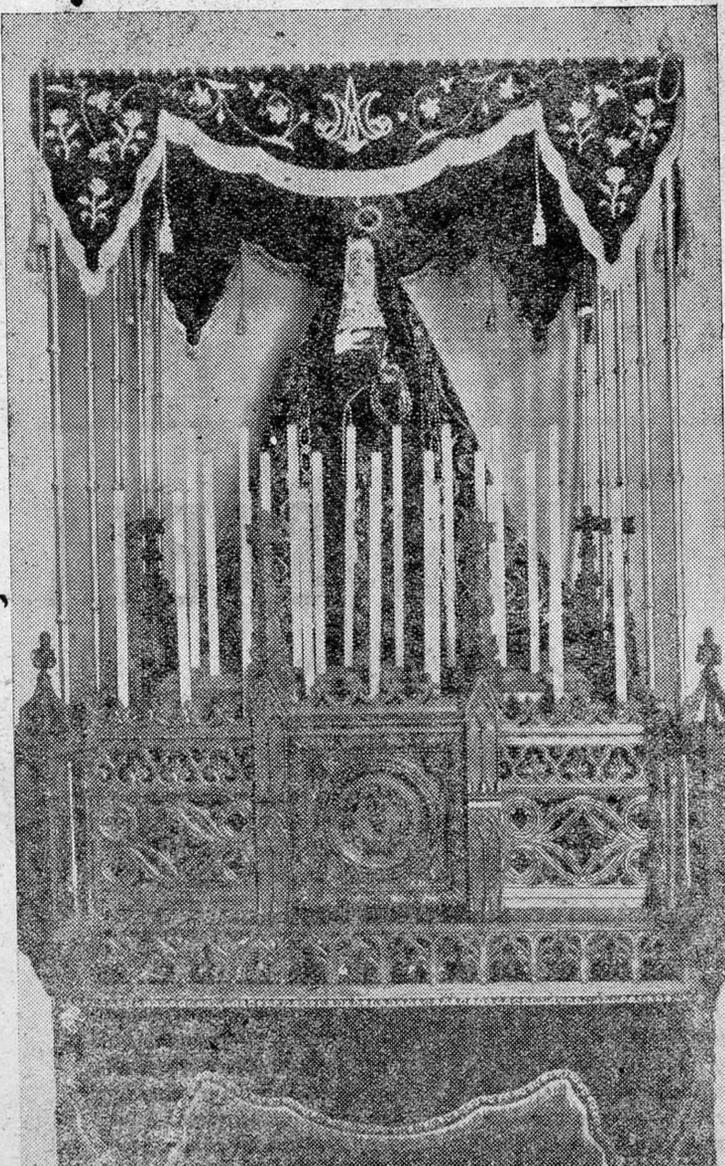
unción de divina gracia, nuestra saeta no llora, nuestra saeta no canta; nuestra saeta florece igual que una pasionaria entre murmullo de rezos bajo cielos de esperanza... Y es tan dulce, tan sentida, tan íntima, tan humana, tan recogida, tan nuestra, tan fervorosa, tan santa que no es dardo de una pena que en el silencio se clava ni tiene su sentimiento expresión en las palabras... Por eso no está en los labios, sino más honda: en el alma...

SEMANA SANTA • Evocaciones

Por FEDERICO



NAZARENO



LA VIRGEN DE LOS CLAVOS

SEÑOR, don Antonio acaba de llegar...

La voz, precedida de una llamada discreta, despertó el viejo que dormía y que, entrecortado, respondió:

—¿Sí...? ¡que pase, que pase...!

Luego la voz cascada y alegre del anunciado llenó la habitación penumbrosa con su jovialidad. El fuego acogedor dió su aliento cálido a los dos viejos ateridos. Y surgió el diálogo...

—¿En qué te entretenías?— preguntó el recién llegado.

—Puede imaginárselo fácilmente... ¿No?

—Sí, sí... La pregunta es ociosa. No me digas nada. Te entretenías en lo mismo que yo... Primero la radio junto a la chimenea roja de llamas... pero estas cosas modernas nos cansan pronto a los que tenemos espíritu de otros tiempos... Luego vamos al libro, bajo el haz luminoso de la lámpara; después las cartas, el solitario... Mas los ojos ya están casados y todo termina recostando la cabeza en el mullido respaldo y comenzando a soñar... Soñar, dormido o despierto, que eso importa bien poco...

—Tienes razón, Antonio, tienes razón... Pero el soñar del viejo es bien triste. Todo lo has vivido ya y el cuerpo fatigado no pide cosas nuevas. El soñar del viejo es el recuerdo... la evocación... Y con la evocación la añoranza, la nostalgia amarga y honda... ¡Aquellos días nuestros!...

Un silencio pesado y dulce lo ha invadido todo. La ciudad alacada está muy lejos, tras las persianas tupidas... Y el viejo continúa...

—Y precisamente ahora, Antonio, en estas fechas, ese afán de recordar es más intenso... Escucha... ¿no oyes?... En la calle de al lado una banda de música, que hasta ahora estuvo silenciosa, ha comenzado ya sus ensayos de marcha fúnebre...

El silencio sosegado, se ha llenado de tristes melodías...

—Es la Semana Santa, Antonio, la Semana Santa que viene... Una más y, sin embargo, cuánta emoción en ella misma y en los recuerdos...

Y por el camino ancho de la evocación, se va la memoria de los viejos cansados, lejos, muy lejos...

—Recuerdos mezclados de todas las edades. Primero la alegría ingenua y pueril de los años infantiles. Mañana de sol en el Domingo de Ramos, con perfumes rústicos de laurel en todas las iglesias, inquieto rebrincar alborotador del Barandales en todas en todas las esquinas. Y en la tarde luminosa, con gritos de sol en todas las plazas, revuelo gozoso de palmas ondulantes, clamor de hosannas y bendiciones,

mientras pasa con simpática gracia el humilde grupo de «La borriquita»...

—Luego la ansiosa espera del lunes y del martes, interminables y largos...

—Y... ¡al fin!... la verdadera Semana Santa... Tarde del miércoles en la Catedral, con extraña impresión del rito de tinieblas... Pero todos anhelamos la noche, esa noche emocionada y emocionante del Miércoles Santo, con apagados murmullos que suben al cielo por las paredes viejas de la Catedral, con oraciones y súplicas a un Cristo único y agonizante, con pesado caer de graves campanadas lejanas desde la torre cuadrada que se clava en el azul cárdeno de la anochecida...

—¡Qué espeso el aire en esa noche!... Parece como si los rezos que flotan en él se hubieran hecho de carne; como si el tenue humear del incienso y de los ahuchones hubiese cuajado en masa viva y olorosa; como si el ruido de pasos apagados en las losas y el destemplado sonar de los parches y el ululante plañir de los clarines hubiera cristalizado en la atmósfera; como si el paso callado de la procesión por las calles en penumbra, fuera haciendo espeso el aire, el silencio espeso la emoción honda...

La voz pausada de los viejos que rememoran en el diálogo nostálgico, despierta en todos los rincones ecos místicos...

—Y qué contraste tan marcado, Gregorio,—dice el anciano no como respuesta sino como continuación de un mismo pensamiento—, qué contraste el de esta noche del miércoles con la mañana brillante y riente del Jueves de Pasión. Todo tiene una luz nueva de sol alegre... y, a no ser por esa pena ahogada de los rostros femeninos, más bellos ese día bajo el marco negro y señero de la mantilla, se dijera que todas las campanas de la ciudad iban a romper en un repique alborozado y jubiloso...

—Pero los campanarios se han quedado mudos y en la suave media luz de los templos hay un inusitado sonar de matracas... Tiemblan tímidas y temerosas las débiles lucecitas de los Sagrarios... y el tibio silencio oscuro de las iglesias es turbado por respiraciones anhelosas, por suspiros apagados, por deslizarse de pies azorados y de pisadas lentas...

—Y cuando todavía la mañana no ha terminado, cuando el sol no ha adquirido aún el brillo de la tarde, ya las campanas alborotadoras del Barandales brincan otra vez multiplicándose, por todas las esquinas... La Plaza Mayor es un hervidero de gentes de la ciudad y del campo...

—Después toques vibrantes de clarines y trompetas mezclados y confundidos con las marchas de las bandas y el tañer del Barandales interminable y monocorde... La procesión ha salido y camina hacia la Catedral...

—Entre el humo dormido de los recuerdos, surgen después de esta tarde de Jueves Santo, todas aquellas horas de juventud alborozada... Madrugada del viernes...

—El grito estridente de un clarín extraño y fúnebre, rasga el silencio y la amanecida tiembla al apagado lamento de unos parches destemplados y monótonos. Todas las calles se asustan con esos heraldos trágicos... Y, lentamente, en el a'bor difuso, la procesión inicia su recorrido entre temblores de cirios...

—¡Que día éste de agitación y de constante ir y venir!... Paseo de las Tres Cruces... Reverencias... Plaza Mayor... Gentío... Campanas del Barandales que hoy no callan un momento... Marchas fúnebres. Y tambores. Y cornetas... Tarde de sol... Procesión solemne de Longinos...

Así va el diálogo suave de los viejos reviviendo en la imaginación días que se fueron. La mejor Semana Santa, aquella que intensamente se grabó en nosotros, va siendo resucitada por las palabras que los años han hecho temblonas...

Un silencio espeso se ha cernido sobre las últimas palabras...

Una voz lo rompe para decir: —Todo se acaba... Se acaban los recuerdos mejores... Y una pena hondísima se va entrando en el corazón...

—Tienes razón... ¿Por qué será tan doloroso el recuerdo...?

—«Como a nuestro parecer, cualquiera tiempo pasado fue mejor...»

Elocuentes quedan flotando en el aire mudo, las palabras sutiles del poeta que cantó a la muerte...

Anúnciese en IMPERIO

Alfonso Ramos

ESPECIALISTA
GARGANTA, NARIZ Y OIDOS

Avenida José Antonio, 2

Teléfono 1664

PUNTOS EN LA HISTORIA DE LA PASION

POR AMBROSIO FERNANDEZ, O. S. A.

I
COMO plantas trepadoras adheridas al soporte de las narraciones evangélicas han ido germinando y creciendo a lo largo de los siglos opiniones y fantasías populares relativas a la Pasión que, a veces, han florecido en espléndidas creaciones pictóricas o esculturales, y otras han tomado la forma alada del romance o de los autos sacramentales.

Casos hay en los cuales la creación artística no parece tener entronque alguno con el texto escriturario, ni siquiera adherencia a él, como aquella de

Ya vienen las golondrinas a quitarle las espinas...

pero en otros casos penetra sutilmente por entre la trama de las palabras sagradas como queriendo descubrir rasgos o vestigios de acontecimientos que ellas omiten, o buscar relaciones entre individuos cuya personalidad no aparece dibujada con trazos de perfecta nitidez. Así, en el alma popular está muy arraigada la convicción de que aquella María que el sábado anterior a la Pasión ungió la cabeza y los pies del Salvador en casa de Simón el Leproso, es decir, la hermana de Lázaro y de Marta, es la misma mujer famosa, «mala utique fama», como dice San Agustín, que en casa de otro Simón (Simón el Fariseo) había ungió anteriormente los pies de Jesús, más con sus lágrimas que con el bálsamo que derramó sobre ellos. San Lucas, que es quien refiere minuciosamente el episodio de la conversión de la pecadora, la llama simplemente, «una mujer, aquella mujer», como si de intento pretendiera ocultar su nombre. Y es por cierto muy curioso que tanto San Marcos como San Mateo, tampoco dan el nombre de María, la hermana de Lázaro, cuando describen la escena de la unción en casa de Simón el Leproso, y se limitan a escribir, como San Lucas en el otro caso, «una mujer». Únicamente San Juan declara expresamente que esa mujer era María, hermana de Lázaro y de Marta. Se ve, pues, que de la narración evangélica no puede deducirse con seguridad que estas dos mujeres sean una misma persona, como pretenden ciertos escritores y artistas y una parte del pueblo cristiano.

Però en el drama del Calvario interviene todavía otra tercera María: aquella que estaba al pie de la cruz con la Madre de Jesús y la hermana o parenta de ésta, y el apóstol San Juan, la cual es designada en el relato bíblico con el nombre de María Magdalena. Ahora bien: esta tercera María ¿es la hermana de Lázaro? ¿Es la famosa pecadora convertida? ¿Es un personaje diferente de ambas? Lo ignoramos. Parece, sin embargo, lo más probable que sean una sola persona estas tres Marías, y más seguro todavía parece la identidad de la pecadora con la hermana de Lázaro. Autoridades tan respetables en esta materia como H. Simón, Zorell y Vigouroux, opinan que, efectivamente, es la misma. En cambio, el jesuita Murillo dice que comunmente los escritores no admiten tal identidad, entre otras razones, porque la Magdalena es pecadora, de Magdala (Galilea), seguía a Jesús en aquella provincia y había subido de allí con Jesús a la Pascua; mientras que la

hermana de Lázaro es inocente, judía de Betania, no aparece siguiendo a Jesús ni subiendo con él de Galilea.

II
 El Gólgota, donde fué crucificado Jesucristo no es un monte propiamente dicho, como se ha escrito y repetido sin fundamento alguno en la realidad, sino un pequeño montículo situado entonces fuera del recinto amurallado de Jerusalén; cerca de una de las puertas de la ciudad, que se eleva no más que unos cuantos metros sobre el huerto o jardín de José de Arimatea. La palabra hebrea **Gulgólet**, de donde viene el nombre de Gólgota, significa «el lugar del cráneo», o simplemente «el cráneo» como traduce San Lucas. ¿Cuál es el origen de este nombre?

Una antigua tradición que remonta por lo menos hasta Orígenes, Tertuliano y San Cipriano, asegura que se deriva de que allí estaba enterrado el cráneo de Adán, el cual fué puesto al descubierto por el terremoto y rociado por la sangre redentora que goteaba de la Cruz. De aquí la cos-

tumbre tan corriente todavía, de presentar un cráneo a los pies del Crucifijo. Sin embargo, ya en su tiempo, es decir, poco después de nacida esta opinión, entre los cristianos que la recibieron de los judíos, escribía San Jerónimo, que tal hipótesis es muy ingeniosa y muy «a propósito para halagar los oídos del pueblo, pero no verdadera». Mucho más razonable es pensar y así se admite corrientemente en nuestros días— que el nombre alude a la forma del montículo, que es semejante a la de un cráneo, y a su aspecto de eminencia rocosa, casi lisa, árida y desprovista de vegetación, que recuerda no poco a muchos de los llamados en Castilla «calveros».

III
 Otro punto, crítico o dudoso en la Historia de la Pasión es el relativo a la forma de la Cruz. Entre los pueblos orientales se empleaban corrientemente tres clases de cruces: la **crux decussata**, o en figura de aspa, X; la **crux commissa**, o en forma de T, y la **crux inmissa** o cruz ordi-

naria, en la cual el leño vertical sobresaie por encima del transversal. Parece muy probable que la de Cristo fuera de esta última forma, pero provista de un apéndice que ningún artista cristiano ha representado jamás, el **sedile**, es decir, un travesaño anteroposterior sobre el cual quedaba como a caballo el cuerpo del ajustado. **Cruci inequitare**, decía una frase ritual. San Justino, que escribió en el siglo II; San Ireneo y Tertuliano mencionan expresamente el **sedile**, y los arqueólogos han encontrado cruces completas que van provistas de él. Se comprende así que las manos pudieran soportar el peso del cuerpo sin desgarrarse.

Tampoco parece cierto que el Salvador fuera crucificado sobre la Cruz tendida en el suelo y levantada después. Esta tradición es relativamente moderna y no tiene gran solidez histórica. Las frases empleadas por los autores profanos, así como por muchos Padres de la Iglesia y por casi todos los comentaristas, dan a entender que la Cruz estaba ya plantada verticalmente cuando fué fijado a

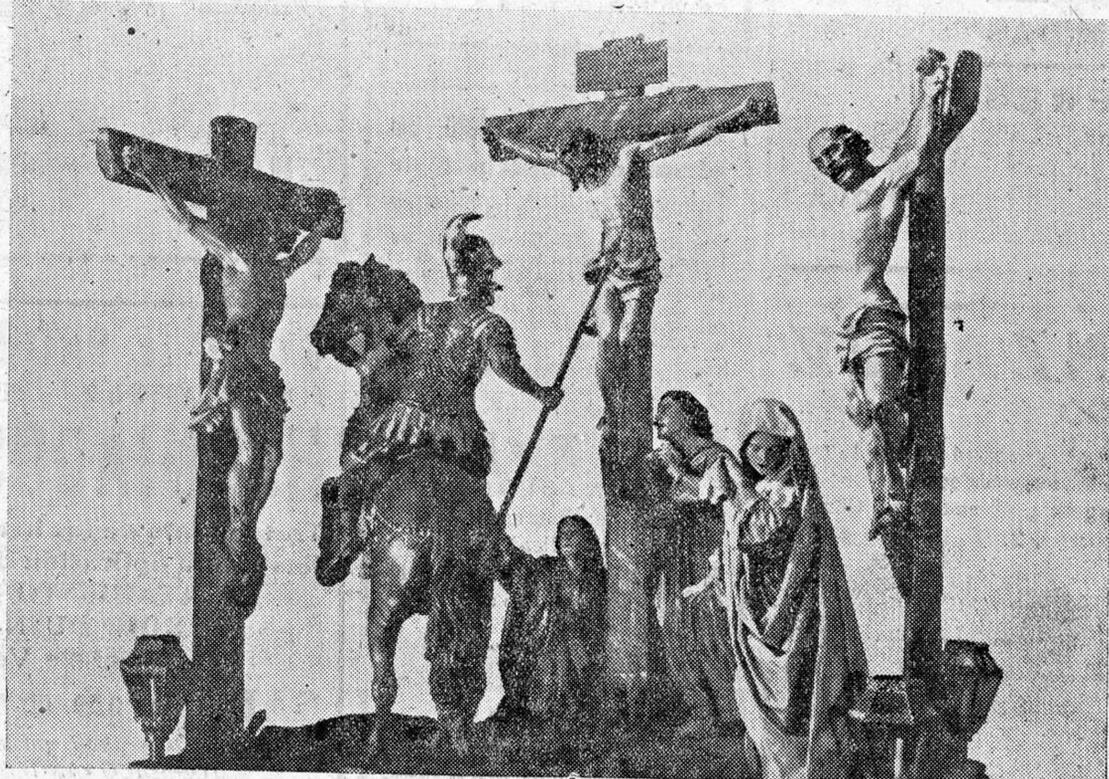
ella el cuerpo de Cristo que sería apoyado sobre el **sedile** o **caballete**. La maniobra de la crucifixión, que resulta algo difícil de comprender si se supone a la Cruz desprovista del **sedile** y tan alta como aparece en los Crucifijos ordinarios, se comprende mejor si se supone la presencia del **caballete** y al madero vertical se le atribuye una altura tal que los pies del crucificado no se eleven del suelo más de un metro, poco más o menos. Así se explica también el hecho a que aluden a veces los historiadores de que las allimañas carnívoras devoraban con frecuencias las piernas de los condenados a este suplicio.

IV
 Estudios científicos hechos recientemente sobre el Santo Sudario de Turín, han inducido a ciertos escritores a creer que Jesucristo no fué crucificado traspasado con clavos las palmas de las manos, sino que los clavos penetraron por entre los huesos del carpo o muñeca. Y dice el doctísimo cirujano y radiólogo parisiense, autor del estudio que hemos aludido, que sólo así se concibe que se sostuviera el cuerpo de Jesús, pues clavado por las palmas éstas se habrían desgarrado indefectiblemente. Pero la presencia del **sedile**, que soportaría casi todo el peso corporal, basta para explicar el hecho de que no hubiera tal desgarramiento; y por otra parte, el clavado por la muñeca no parece estar muy de acuerdo con ciertas frases terminantes de los Libros Santos, por ejemplo, con aquella del Salmo: «Taladraron mis manos y mis pies»; y aquellas otras de Tomás, el discípulo incrédulo, que decía: «Si no veo en sus manos los agujeros de los clavos»...

En cuanto a los pies no puede admitirse que fueran clavados uno sobre otro con un sólo clavo, como tantas veces se ve en las tallas de los grandes maestros de la imaginaria religiosa y en los cuadros de los genios de la pintura. Es mucho más seguro que apoyados sobre la ménsula o soporte llamado **suppedaneum**, fueran perforados separadamente. Es cierto que el padre Murillo afirma que no parecían emplearse a la vez el **sedile** y el **suppedaneum**, pero esta opinión no parece tener suficiente base científica. San Gregorio de Tours es el primero que nombra el **suppedaneum** y después de él sabios de una agudeza crítica tan penetrante como Justo Lipse, Gretzer y otros aseguran también que efectivamente sobre él se apoyaban los pies del Divino Crucificado.

Por consiguiente, serían cuatro, y no tres solamente, como pretende un poema falsamente atribuido a San Gregorio Nacianceno, los clavos empleados en la crucifixión. Escritores que conocieron en su tiempo la práctica de este suplicio, por ejemplo, San Cipriano, hablan de dos clavos para los pies. Cuatro fueron también los encontrados por Santa Elena en las inmediaciones del Santo Sepulcro, si hemos de creer a Teófanos; y Teodoreto y San Ambrosio mencionan igualmente este mismo número.

La idea de los Cristos con tres clavos es un producto de los tiempos del renacimiento artístico iniciado en el siglo XIII y su paternidad se atribuye a Margaritone y a Cimabue, especialmente a este segundo cuyo gran Cristo pintado puede admirarse todavía en la Santa Cruz de Florencia.



LONGINOS

Sudor de sangre

*La humanidad de Dios, triste, afligida,
 con pura sangre matizando el suelo,
 rogaba al Padre con humilde celo,
 le excusase la muerte dolorida.*

*Un angel le envió; su voz oída
 que así le dice dándole consuelo:
 ¿Qué es esto, capitán de tierra y cielo?
 ¿Teméis la muerte siendo vos la vida?*

*Como hombre la temió, más como fuerte
 y eterno Dios, no hay cosa que le asombre;
 y así el temor en ánimo convierte.*

*Pues di, cristiano, indigno de tal nombre,
 si Cristo, con ser Dios, temió la muerte,
 ¿cómo tú no la temes, siendo hombre?*

Lic. Juan López de Ubeda

MAGIN PRIETO PRIETO

TEJIDOS Y COLONIALES



ALMACEN:
Despacho, Alfonso XII, núm. 7
Teléfono 1450

Dirección telegráfica:
MAGINTO

ZAMORA

DETALL:
Despacho, Ramos Carrión, 1 y 3
Teléfono 1718

Bar BRUNO

VINOS Y COMIDAS

CAFE EXPRES

ALFONSO DE CASTRO, 12

ZAMORA

Dorita Hernández

CON SU

NUEVA PELUQUERIA DE SEÑORAS

ofrece el triunfo de la moda y de la belleza con sus
 Peinados elegantes, sus permanentes de máxima duración. Aparatos modernos y manos hábiles. TINTES Y CORTES DE PELO.—MARCEL SOLRIZA, SOLRIZA, SOLRIZA CALVO SOTELO—TORAL, 2

168

Espigadero y Hojadero del término municipal de Pajares de la Lampreana

La subasta, en segunda convocatoria, por haber quedado desierta la primera, el día 20 del actual mes de abril, a las doce horas, en el salón del Ayuntamiento.
 El pliego de condiciones se halla expuesto en la oficina de la Junta Local.—El Presidente, Emiliano Gallego.

184

LUIS RAMOS

ODONTOLOGO

Especialista: Enfermedades de boca y dientes
 Martínez Villergas, 9. Zamora (antes San Pablo)

151

CALDERERIA

Talleres YEBOLES

Construcción de toda clase de alambiques modernos, para la destilación de aguardientes.—Se hacen toda clase de trabajos de calderería y reparaciones de fábricas de alcohóles.

SOLDADURA AUTOGENA
 Alfonso Fernández Yéboles

ESCALINATA, 4.—ZAMORA

176

ANTONIO BEDATE FERNANDEZ

MEDICO-DENTISTA

Consulta de 10 a 2 y de 4 a 7
 RAMON ALVAREZ, 1, 1.º—ZAMORA

76

URGE venta de casas. Se hace de un grupo de ellas en el barrio de Píñilla juntas o separadas. Para verlas y tratar, con Serafín Rodríguez, en el mismo barrio

174

AMA DE CRIA, primeriza, se ofrece para criar donde convenga.—Tratar: Emilia Parra. Litos de Tábara.

182

ACCESORIOS D. K. W.—Vendo completamente nuevos, cigüeñal, bielas, palier, caja bobinas, escobillas.—E. Morán. San Torcuato, 16, 2.º De diez a una.

183

BAR RESTAURANTE MODERNO

SAN TORCUATO, 41. -- Teléfono 1210 -- ZAMORA

DR. F. GONZALEZ

OTO-RINO-LARINGOLOGO

Recibirá consultas en Zamora y operará los días 1, 2 y 3 de cada mes (sean o no festivos) y cualquier día que sea reclamado en casos de urgencia, en su antigua Clínica:
Avenida José Antonio, 2. Teléfono 1664

Sic en León: Plaza de San Marcos, 5. Teléfono 1967.

29

Comedores SAGASTA

SAGASTA, 6

ZAMORA

Banco Español de Crédito

Capital. 100 millones de pesetas

Reservas: 72

400 Sucursales establecidas en España y Marruecos

• Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa •

Compra y venta de Valores Españoles y Extranjeros.

Cuentas Corrientes. — Cartillas de Ahorro.

Depósito y Custodia de Valores.

Descuento y Negociación de Letras, etc.

SUCURSAL DE ZAMORA: Plaza de Sagasta, núm. 24 (esq. a San Gil)

GABINETE ORTOPEDICO "ANGELUS"

POLLO MARTIN, 7 — TELEFONO 1173 — SALAMANCA

HERNIADOS (Quebrados)

Tratamiento de las hernias sin operación ni molestias con la aplicación del nuevo Protéxico «ANGELUS»
TRATAMIENTO operatorio a cargo del doctor ROJO DUEÑAS, ex-cirujano del Hospital Provincial de Valladolid

SABED: que en visita extraordinaria el eminente Ortopédico-Herniólogo, DIRECTOR DEL GABINETE ORTOPEDICO «ANGELUS», recibirá visitas de 9 a 2 en:

Puebla de Sanabria: Domingo 6 de Abril. Fonda Pascasia.

El Puente de Sanabria: Lunes 7 de Abril. Fonda Madrid.

Mombuey: Martes 8 de Abril. Fonda Rogelio.

Tábara: Todos los días 9 de cada mes. Fonda de La Plácida.

Toro: Todos los días 10 de cada mes. Hotel Lesmes.

Benavente: Jueves 10 de Abril. Hotel Comercial.

Zamora: Todos los días 12 y 13 de cada mes. Palacio Hotel.

EL PROTEXICO MECANICO-CIENTIFICO «ANGELUS» desde su colocación manifiesta la excelencia de su cualidad única notándose momentáneo alivio por grande y grave que sea la naturaleza y origen de la hernia, que va reduciéndose progresivamente hasta conseguirla en muy breve tiempo; por cuyas razones es construido expreso y anatómicamente para cada caso, ya que no existen dos hernias completamente iguales, siendo de absoluta necesidad la presencia del paciente. Cuantas eminencias médicas conocen sus prodigiosos resultados, recomiendan su empleo como remedio eficazísimo.

Especialidades Ortopédicas

PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES.—Aparatos para corregir las desviaciones externas e internas de las rodillas y pies. Pies planos, etc.
CORSES ORTOPEDICOS.—Para corregir la desviación de la columna vertebral, para mal de Pott, coxalgias, escoliosis, etc.

FAJAS VENTRALES.—Contra la obesidad, riñón flotante, descenso de estómago, eventraciones y medicales para cada caso.

Salamanca En su Gabinete de Pollo Martín, 7, todos los días del año, de 11 a 2 y de 4 a 6.

169

PERSONAJES DE LA PASION

(Viene de la página 7.ª)

siempre ha llevado la mejor parte el flamante gobernador.

Ahora Pilatos está molesto. ¿Qué le quieren tan de mañana, estos judíos embrolladores? ¿No hubieran podido aguardar a hora más oportuna?

Introducen a Jesús a su presencia. Viene sólo. Los comerciantes de hombres temen contagiarse al entrar en casa de un pagano. Pilatos hace caso omiso de tamaño desprecio y pasea sus ojos escrutadores sobre el reo. Pobreza, majestad de continente, es lo que ve, junto con algo que le impresiona sin saber por qué. Procede a la interrogación y no halla motivo de condena. Así lo comunica a los acusadores. Estos ven malparada su causa y arguyen con instancia. Es soliviantador de las masas, enemigo del César, Rey presunto de Judea. ¿De cuándo acá tanta solicitud por el César y el Imperio, en los indomables adelidos de la independencia de la raza judía? ¡Lo que puede la pasión!

Pilatos fluctúa indeciso. En él lucha la Justicia con la veleidad, la cobardía y el temor. Ha hallado un resquicio y quiere evadirse. Puesto que el reo es galileo, dice, que lo lleven a Herodes, para que éste entienda el asunto.

Mas su ardid sale fallido. Intenta salvar a Jesús, mas le falta decisión y valentía. Cree poderlo hacer al dar a escoger entre El y Barrabás, y le desconcierta la actitud del pueblo, que clama por este último. Mas Pilatos hace azotar a Jesús y lo muestra al gentío congregado ante el Pretorio, con rostro triunfante: «Ecce Homo». Ahora sí que lo libra de la muerte. Pero no. El pueblo grita enfurecido: «Crucifícale», y la temida amenaza de la delación al César inclina la balanza a la iniquidad. Pilatos pretendió acallar la voz de su conciencia lavándose las manos. ¡Como si la loción externa pudiera borrar la notoria injusticia por él proclamada! No. Vanas ilusiones. Pilatos ha claudicado y él lo sabe. La sombra del inocente Crucificado persigue sin cesar al inicuo juez. Le ahoga y quema su sangre derramada, y de su mente no se aparta un momento la constante odesión.

Las consecuencias de su falta no se hacen esperar mucho tiempo. Tres años después, Pilatos recibe la tan terrible orden causante de su defección. Tiberio, el cruel amo, le manda llamar y sincerarse y Poncio Pilatos, el juez cobarde e inicuo, cuyo nombre ha pasado a la posteridad gracias al humilde Galileo, de cuyos labios desdeñara oír la verdad, se da muerte infeliz en su destierro misero de las Galias.

Un idumeo, Herodes el Grande, compró a Roma el reino de Israel. Murió el «sanguinario cerdo» que tanta sangre vertiera y sus dominios se los repartieron sus hijos. Herodes Antipas es el tetrarca de

Galilea. Traidor, ha contribuido al destierro de su hermano Arquelao. Lascivo y lujurioso, vive incestuosamente con la mujer de su hermano Filipo. Inicuo hace degollar a Juan Bautista, que le reprochaba su vida de torpezas. Hombre miserable y rastrero sirve de odioso espía del Emperador cerca de sus funcionarios de Palestina.

A esta innoble «raposa» es llevado Jesús, el puro y sencillo Maestro. Herodes lo recibe con alegría. Tiene noticia de sus prodigios y quiere saciar su curiosidad. ¿Será acaso Juan el Bautista, el profeta de fuego, resucitado? Eso dicen muchos, y Herodes aguarda ansioso, luego del aviso de Pilatos.

Le es presentado el acusado, a quien pregunta, promete, ruega y amenaza. El silencio más absoluto fué la única respuesta que obtiene. Mudo repoché de su conducta infame, de su vida de lascivia. Muda enseñanza del mudo silencio. Añas y Caifás, envidiosos reptiles de ponzoña inmundada, han logrado contestaciones de Jesús. El inicuo juez ha oído sus respuestas. Tan sólo Antipas ha merecido el desprecio del silencio.

Tiembla de ira y de furor el tetrarca. La cólera le ciega y sus ojos aparecen inyectados de sangre. Le parece ver sonrisas en todos los rostros. Ni atiende, tal es su turbación, a las acusaciones de los Pontífices, que ni un momento dejaron a Jesús. Quiere tomar el desquite y proyectos y más proyectos de venganza atraviesan por su mente. ¡Ah!, éste va a ser notable. Manda vestir al acusado una túnica blanca, señal de demencia, y devolvérselo en pública procesión al procurador. Así, toda la chusma saludará al orate de la blanca vestidura con rechiflas y escarnios, tales como corresponden al que perdió el juicio.

Herodes está satisfecho. Con un rictus repulsivo en su rostro contempla la ejecución de su orden y ve alejarse al Profeta que ha despreciado. No ha visto los prodigios que esperaba. Su curiosidad ha quedado defraudada. Mas el resquemor de sus delitos no deja sosegar al vicioso Herodes. Dos sombras le persiguen incessantemente en sus pesadillas: Juan el Bautista, a quien degolló, y Jesús de Nazaret, al que rehusó salvar y trató de loco.

El discípulo traidor

(Viene de la página 16)

el mismo San Lucas que el Señor anunció la ruina del templo, la desolación de Jerusalén, y la esclavitud y dispersión de los judíos: «Jerusalén será hollada de los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de las naciones» (Luc. XXI, 24). Esto oyó Judas decir a su Maestro, «cuando estaba ya próxima la fiesta de los Acimos, que es llamada Pascua». Y entonces fué cuando Satanás entró en Judas. ¿No es verosímil que en aquel momento le pesyó a Judas el convencimiento de que nunca Jesús libertaría a los judíos del yugo romano y de que todos sus sueños de poder y de gloria habían sido vanos?

Pero hay más, y aquí entramos en la segunda clase de desengaños. También es probable que en aquel momento, y sólo en aquel momento, cayó Judas en la cuenta de lo que Jesús pedía a sus discípulos. Lo que de ellos quería es que le amasen por su bondad, y no que le siguiesen por su poder y su gloria. Por eso había nacido en un establo. Por eso se había criado en la casa de un carpintero, aunque procediera de la estirpe de David. Quería ser un Dios escondido a quien sólo reconocieran los que le amasen. Era capaz de morir como un esclavo en una cruz, para no imponer su reconocimiento a nadie. Su poder divino, su gloria sobrehumana, sólo se manifestarían a los que en El tuviesen fe y le amasen libremente. Las gentes no verían en El, si llegaba a ser crucificado, como querían que lo fuera los sacerdotes de Israel, más

que un hombre torturado y humillado. Pero los discípulos de Jesús debían adorar en El a Dios y tendrían que disponerse a sufrir como El el martirio y la muerte.

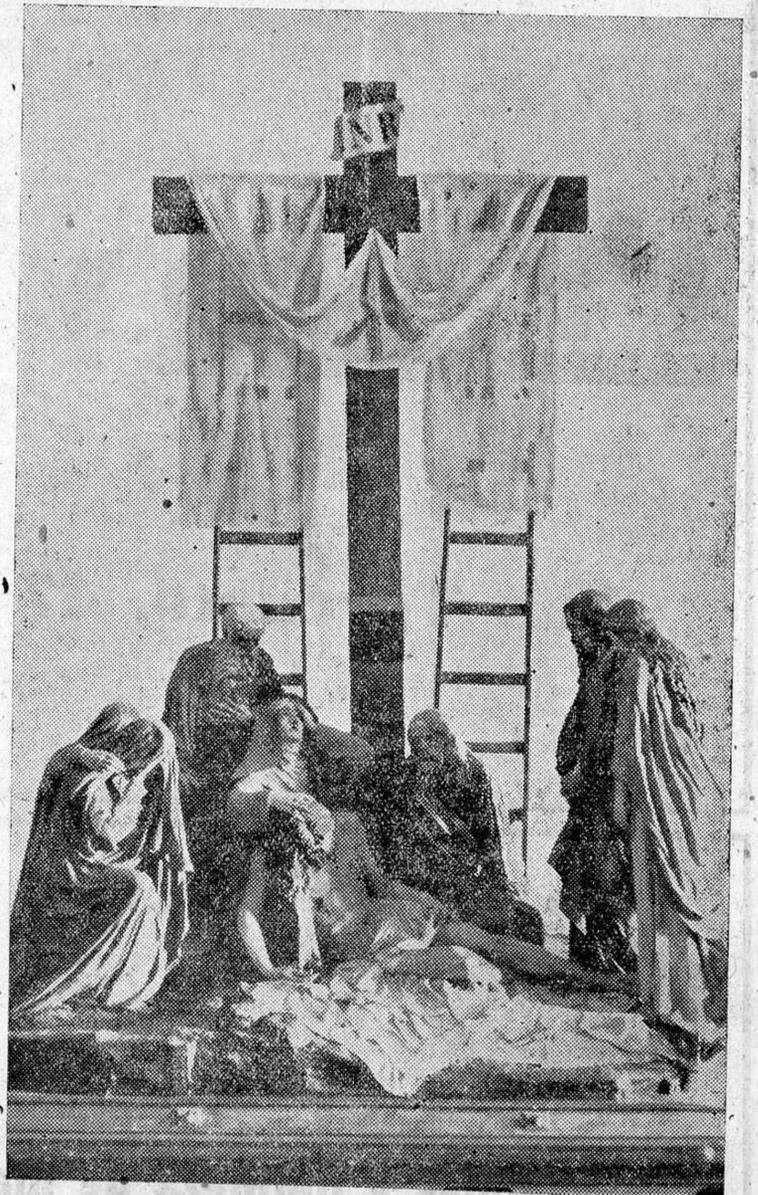
Todo esto lo vió Judas con absoluta claridad en menos de un segundo, en el momento mismo en que Satanás entro en él. ¡Valiente destino el que se reservaba a los discípulos de Cristo! En vez del magnífico poderío con que había soñado tendrían que persuadir a las gentes de que el Mesías no era más que un pobre carpintero que se había dejado matar... En la figura de un crucificado tendrían que hacer que fuera reconocido el Rey de los Judíos y el Hijo de Dios. Y para dar testimonio de su fe habrían de dejarse perseguir los discípulos, como lo había sido el Maestro... En vez del Rey del mundo, lleno de poderío y de esplendor, tenían que ir predicando un Reino de Dios hecho de pobreza y de aflicción. En vano había sido la espera de estos años. Jesús lo podía todo, puesto que hacía milagros, pero no quería ser como Judas lo hubiera deseado. ¡No quería! ¡Por su capricho se frustraban los anhelos de Judas y con ellos los del pueblo de Israel!

En aquel momento resolvió Judas vender a su Maestro. No era por lo que pudieran darle. Aceptaría cualquier cosa, a pesar de lo mucho que quería el dinero. Lo importante es que se le habían desvanecido todas las falsas esperanzas que había puesto en Cristo. Este no quería sino hombres que le amasen por sí mismo. No era el Rey que Judas deseaba, el Rey que repartiase grandes empleos entre sus secuaces. Cristo pedía demasiado. Y Judas, en

suma, como ahora se suele decir Jesús era Dios y que había venido a este mundo para mostrarnos que Jesús es amor. El discípulo había traicionado al Amor, al amor que mueve el sol y las estrellas, y no podía perdonarse a sí mismo.



LA SOLEDAD



EL DESCENDIDO

El Porvenir

Calzados Peláez

SAN TORCUATO, 11

TELEFONO 14-30

Almacén de Coloniales

y

Fábrica de pastas para sopa

Prieto y Prieto, Ltada.

San Torcuato, 47 y 49

ZAMORA



Taller Mecanográfico

S. VIÑAS

Reparaciones y limpieza de máquinas de escribir, sumar y calcular

Este taller hace todos sus trabajos con rapidez, esmero y economía. Garantizando sus reparaciones y reconstrucciones

Calvo Sotelo, 18 y 20



ZAMORA
TELEFONO 15-79

tr
ra
co
no
ill
co
fil
ra
im
Co
fec
int
re
ro
fra
ra
Y
tas
ga
Po
ger
tre
va
Inn
na
Go
tab
ner
de
Go
des
es,
mu
par
fol
L
nd
ave
duc
per
ter
eli
A
er
ers
gle
nar
ue
ter
acc
R
q
fu
q
c
s
d

LA PROCESION DE ANOCHE

Con la solemnidad y la brillantez tradicional se celebró anoche la maravillosa procesión del Silencio, que constituyó, como todos los zamoranos esperaban, un inenarrable y bellísimo espectáculo.

A las ocho y media los cofrades comenzaron a llenar el atrio en dos filas. Por medio de ellas avanzó hasta el centro del enlosado la divina imagen del Cristo de las Injurias. La Coral interpretó entonces con perfección suprema que llevó emoción intensa a todos los corazones el «Vere languores» de Vitoria. Al terminar, rodilla en tierra, prometieron los cofrades guardar silencio absoluto durante el recorrido de la procesión. Y precedidas por la banda de cornetas de Lugo, elegante, vistosa, las largas filas se pusieron en movimiento. Poco trecho delante de la divina imagen figuraba el artístico pebetero estrenado el año pasado, que era llevado a hombros por cuatro cofrades. Inmediatamente detrás del Cristo, marchaba sólo el excelentísimo señor Gobernador Civil interino que ostentaba la representación de S. E., el Generalísimo Franco, Hermano Mayor de la Cofradía del Silencio; detrás del Gobernador seguían otras autoridades locales y representaciones oficiales, cerrando la marcha numerosas mujeres portadoras de cirios y la banda de tambores del Regimiento Toledo.

La procesión hizo el recorrido que indicábamos en nuestro número de ayer, habiendo sido muy comentada favorablemente la ampliación introducida este año, ya que con ella se permite ver más fácilmente y en diversos puntos, tan magnífico desfile religioso.

Alrededor de las diez, después de ser contemplada por un sin fin de personas, la procesión penetró en la Iglesia de San Esteban, donde permanecerá hasta mañana viernes en que, con la procesión del Santo Entierro, regresará a la Catedral.

Reconquista de TOBRUCK

Nueva York, 9.—La reconquista de Tobruck por las fuerzas germano-italianas, que avanzan en Cirenaica, se considera como inminente, según noticias extraoficiales de Londres.—Efe.

Grandes victorias del Ejército alemán

CONQUISTA DE SALONICA Y OTRAS POBLACIONES

El avance de las tropas del Reich en Yugoslavia

VAN HECHOS MAS DE 20.000 PRISIONEROS SERVIOS

HAN QUEDADO SEPARADAS LAS FUERZAS YUGOSLAVAS Y LAS GRECO BRITANICAS

Berlín, 9.—El Alto Mando de las fuerzas armadas alemanas comunica: «Las tropas motorizadas y divisiones de Infantería que salieron de Bulgaria bajo el mando del general List, han atravesado las defensas yugoslavas y han penetrado, a pesar de lo accidentado del terreno, en la cuenca del Dueskueb (Skoplie), en una profundidad de más de 100 kilómetros y han atravesado el Vardar. Con esta maniobra ha quedado consumada la separación de las fuerzas yugoslavas y de las tropas grecobritánicas.

Más al sur, otros destacamentos han penetrado, a través del lago Doirar, en territorio griego. Hasta ahora las tropas alemanas han hecho en Serbia meridional más de 20.000 prisioneros, entre ellos algunos generales, y se ha cogido un importante botín de cañones y material de guerra de todas clases.

En el frente griego, las divisiones de Infantería y de montaña, bajo el mando del mariscal List, apoyadas por stukas y artillería antiaérea, han roto, después de violentas luchas, la llamada línea Metaxas, barrera de modernas fortificaciones que fué construída durante muchos años en las montañas.

La actividad de la aviación del Reich contra la navegación británica, abastecimientos ingleses y objetivos de importancia militar en la Gran Bretaña, ha proseguido por numerosas fuerzas, con gran éxito. Han tomado parte, especialmente, en estas operaciones las escuadrillas mandadas por el general Sperrle.

Los aviones alemanes de reconocimiento armado han hundido, en la costa oriental británica a un buque de carga de 4.000 toneladas y han causado daños con sus bombas a otros tres grandes barcos.

Al este de Skegnes, un avión de reconocimiento atacando en vuelo rasante, alcanzó directamente con dos bombas de grueso calibre a un destructor británico.

En la última noche, varios centenares de aviones han atacado, en oleadas sucesivas, numerosas instalaciones portuarias y de la industria de Inglaterra meridional y central. El ataque principal fué realizado contra las fábricas de aviones de la región de Coventry. Millares de bombas explosivas e incendiarias causaron destrucciones importantes en las industrias inglesas. También se provocaron numerosos incendios en el puerto de Portsmouth y en los muelles del mismo.

Africa del Norte: Aviones de combate atacaron con éxito las concentraciones de tropas enemigas, que fueron castigadas con bombas y fuego de ametralladora.

En Cirenaica fué derribado un avión de combate británico.

En la noche del 8 al 9, el enemigo

realizó algunas incursiones contra las regiones costeras del territorio ocupado. Un grupo más numeroso de las R. A. F. voló sobre la región de la costa del N. de Alemania, arrojando sobre diversos puntos bombas explosivas e incendiarias. El principal ataque enemigo se concentró sobre Kiel. Aparte de algunos daños causados en las industrias, fueron los barrios habitados los que sufrieron daños más importantes y hay que deplorar un número bastante importante de muertos e heridos entre la población civil.—Efe.

Roma. (Frontera Venecia Julia), 9.—El Cuartel General de las fuerzas armadas italianas comunica:

«Nuestros destacamentos avanzados ocuparon Kranjska Gora, en el valle del Sava.

Albania. Frente Yugoslavo.—Actividad de pequeños destacamentos. Hemos capturado numerosos grupos de prisioneros con armas.

Frente griego.—Ha sido rechazado un ataque enemigo de carácter local y hemos capturado algunos centenares de prisioneros. Nuestras formaciones de bombarderos atacaron en Sebenico las unidades navales e hidroaviones foncados en el puerto. Resultó alcanzado un navío de tonelaje medio y fueron ocasionados daños en cuarteles, elementos mecanizados y a varios hidroaviones.

Han sido bombardeadas las instalaciones de las bases aéreas de Divutje y Vodike, en las que se produjeron serios daños. Otra de nuestras formaciones aéreas atacó a las columnas motorizadas, camiones y columnas de combate.

Cirenaica.—Después de romper en Msus y Mechili, con brillantes maniobras, la resistencia opuesta por los destacamentos mecanizados del enemigo notablemente considerables, las fuerzas italo-germanas continúan la persecución del enemigo después de haber alcanzado Derna y se dedican a la limpieza de la gran región nuevamente ocupada.

Africa oriental.—El enemigo ha reanudado sus ataques en el sector de Massagua.

En los demás territorios la situación no ha experimentado ningún cambio.

Una de nuestras lanchas rápidas torpederas atacó en el Mar Rojo a un crucero pesado británico.—Efe.

Berlín, 9.—Comunicado extraordinario: «Después de la conquista de Uskub y Veles, las tropas alemanas han pasado el Vardar en dirección de la frontera de Albania occidental y han ocupado Tetovo y Prizren.—Efe.

Berlín, 9. (Urgente).—«El Alto Mando de las fuerzas alemanas comunica, que después de haber franqueado las tropas del Reich los alrededores de Rupil defendidos enérgicamente por los griegos, y después de la ocupación de Salónica, el Ejército griego que combate al este de Vardar, ha reconocido lo desesperado de su situación y ha ofrecido esta mañana capitular y deponer las armas».—Efe.

Un Ejército griego ha ofrecido capitular y deponer las armas

Importantes obras en El Ferrol del Caudillo

El Ferrol del Caudillo, 9.—El Ayuntamiento ha concertado un empréstito extraordinario con el Banco Español de Crédito, destinado a varias obras.

Entre ellas figura, la construcción de un cementerio, pavimentación de vías públicas y ampliación del Hospicio Municipal.—Cifra.

Negociación económica

Madrid, 9.—El pasado día 7 se ha firmado un convenio de ampliación de empréstito, mediante el cual el Gobierno inglés pone a disposición del español dos millones y medio de libras esterlinas para facilitar compras de víveres y primeras materias procedentes del Reino Unido y área de la libra, con arreglo al plan de inversión que se establece, de acuerdo entre la administración británica y la española.—Cifra.

Berlín, 9. (4 t. Urgente).—El Alto Mando de las fuerzas alemanas comunica:

«Potentes unidades blindadas alemanas, que avanzan desde Yugoslavia hacia el sur, han ocupado Salónica y, al llegar a las costas del Mar Egeo, han arrollado a las fuerzas griegas de la región de Tracia oriental y la frontera turca.

Por otra parte, después de haber roto la línea Metaxas, las tropas del Reich han ocupado Xanthi y han llegado, también por esta parte, al Mar Egeo.

El avance continúa.

En Yugoslavia, las tropas rápidas y las unidades blindadas del grupo mandado por el general Kleist, han ocupado la ciudad de Nich, a las once de la mañana de hoy. En el avance iniciado desde Estiría ha sido dominado el valle de Maribar (Marburgo) y ha sido establecida una cabeza de puente en la orilla meridional del Sava.—Efe.

En los Comunes

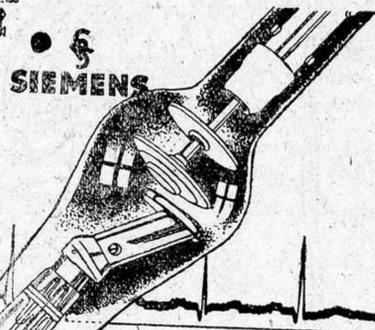
Una declaración de Churchill

La retirada de Cirenaica, la lucha en Grecia y la batalla del ATLANTICO

Londres, 9.—En su declaración en los Comunes, Churchill dijo que la pérdida de Benghasi y la retirada de Cirenaica, eran hechos perjudiciales. Añadió que el transporte de las fuerzas alemanas de Sicilia a África comenzó antes de la ocupación inglesa en Benghasi. El utilizar los suministros de aviones británicos no podía impedir que Alemania concentrara importantes fuerzas blindadas en África.

No podemos predecir lo que pasará en el combate de Cirenaica, pero sí debemos esperar batallas duras, no sólo para la defensa de dicho territorio, sino para el de Egipto. Hizo luego referencia a los éxitos de Eritrea, Etiopía y Somalia, que permitirán reforzar al Ejército del Nilo. Dió algunos detalles sobre el movimiento de fuerzas alemanas que ocuparon Salónica. Añadió que el apoyo que Inglaterra podía prestar a Grecia era limitado, y en este sentido lo hizo comunicar al Gobierno griego; sin embargo, éste se prestó decidido a defenderse. No se puede prever cuál será el resultado de esta batalla y sus consecuencias.

Luego se refirió al discurso, del mariscal Pétain, que acogió con simpatía sobre todo la parte que afirma que



Aparatos de ROENTGENTERAPIA Y DIAGNOSTICO ELECTROTERRAPIA ELECTRO-ODONTOLOGIA SIEMENS REINIGER VEIFA S. A. MADRID BARCELONA - VALENCIA - BILBAO - SEVILLA

Franca no luchará nunca contra sus antiguos aliados; pero que la dependencia que actualmente la nación francesa tiene, en muchos aspectos, de Alemania, hace necesaria mantener el bloqueo. Terminó diciendo que la principal batalla ha de librarse en el Atlántico y el éxito de ésta está asegurado para Inglaterra, y con ella la victoria, en la que las democracias tienen puestas sus esperanzas.—Efe.



A los enfermos del estómago e intestinos

les interesa conocer que el medicamento preferido por los médicos de todo el mundo, con éxito creciente desde hace medio siglo, es el

ELIXIR ESTOMAGAL

SAIZ DE CARLOS

CARTELERA DE LA EMPRESA ALEJANDRO SANVICENTE LLAMAS

TEATRO PRINCIPAL El Sábado de Gloria PRESENTACION COMPANIA DE COMEDIAS LINA SANTAMARIA JUAN BERINGOLA con la comedia de Felipe Sassone A CAMPO TRAVIESA Butaca de patio 5 ptas. Función de gala a las 10,15

NUEVO TEATRO El domingo, a las tres, sección infantil Estreno de acción EL VAQUERO DE TEXAS Butaca de patio UNA pta. En las demás Secciones — Estreno de la superproducción «Fox» en español Lloyds de Londres con Tironne Power, Madeleine Carroll, Freddie Bartholomew, Sir Guy Standing Butaca 1,60 y 2,50

Heladería LA IBENSE

Santa Clara, 53. — Telf. 1720. — ZAMORA

El discípulo traicionado

POR RAMIRO DE MAEZTU

DICE Papini en su «Historia de Cristo» que el secreto de Judas no lo han sabido más que dos seres en el mundo: Cristo y el Traidor: «El misterio de Judas está atado con doble nudo al misterio de la Redención, y seguirá siendo, para nosotros, tan pequeños, un misterio». En la mesa de la cena había dicho Jesús: «¡Ay de aquel hombre por quien es traicionado el Hijo del Hombre! ¡Más le valiera a ese hombre no haber nacido!» Son palabras que implican la condenación más ter-

rible y sin embargo, Papini observa que si en los Evangelios está escrito que Judas oía a Jesús, no se ve por parte alguna que Jesús esté enfadado con Judas. Sabe que Judas hará lo que se propone hacer y no le llena de imprecaciones, «como no maldice al pueblo que lo quiere ver muerto o al martillo que lo clava en el leño». La traición de Judas, imperdonable como es, integra la serie de sucesos que han de constituir la Redención «como la debilidad de Pilatos, la rabia de Caifás, los salivazos de los soldados, los maderos de la Cruz». Por eso Jesús no hace a Judas más que una súplica: «Lo que pienses hacer, hazlo pronto».

Así que para explicarnos la conducta de Judas tenemos que ponernos a considerar los casos en que pueden querer los discípulos traicionar a su Maestro. Desde luego hemos de destacar por insuficiente el móvil de la avaricia. Treinta dineros no eran mucho. En moneda de hoy no hubieran llegado a cien pesetas. Treinta siclos eran la indemnización que tenía que pagar el amo de un buey que hubiese coceado a un esclavo. Y aunque la avaricia de Judas parece comprobarse por el hecho de que se había reservado, entre los Doce, el oficio de guarda de los pocos dineros necesarios a la comunidad para sus gastos, parece que un avaro de dinero, de no haber sido sino avaro, no habría permanecido tanto tiempo entre gente tan pobre. Pero es que Judas había sido varios años discípulo de Cristo. Alguna razón tendría para ello.

Volvemos, pues, a tener que imaginarnos el caso del discípulo desencantado. La avaricia no es sino incidental. Lo principal está en el desencanto. Dos casos, y dos sólo, son posibles. Los dis-

cípulos se desengañan de sus maestros por una de estas dos razones: o porque esperaban de ellos demasiado, o, viceversa, porque son los maestros los que exigen de los discípulos más de lo que éstos pueden o quieren dar de sí. Pongámonos en el primer caso. El discípulo esperaba más de su maestro que lo que él ha obtenido. Un ejemplo: la nación esperaba de un hombre público el remedio a sus males. El político muestra grandes condiciones: conocimientos, ímpetu, elocuencia. La nación le sigue, le honra, le aclama; pero los discípulos que están en torno suyo empiezan a advertir que el hombre no está a la altura de su misión, porque es más egoísta y ambicioso que abnegado y patriota. Sólo que en ese caso no habrá traición de discípulo. Lo que acabará por hacer éste es, sencillamente, alejarse del maestro.

Y, con todo, en el caso de Judas puede haber algo de esto. Judas es judío, cree en el Mesías que va a librar a su patria de la servidumbre romana que padece. Judas ha seguido a Jesús por creerlo el Mesías. Es verdad que Judas no ha podido seguirle tan de cerca como los discípulos favoritos: Pedro, Santiago y Juan, que le vieron transfigurarse en el Tabor y que son los únicos que le acompañarán en la Oración del Huerto. Pero, en fin, le ha visto conquistar las muchedumbres y realizar milagros. Y Judas ha llegado a creer que es el Cristo, el Mesías, el Ungido, que ha de unir en su persona los tres oficios, que desde la antigüedad vienen siendo conferidos por la ceremonia del unguimento: el de Profeta, el de Sacerdote y el de Rey. Judas esperaba que saldrá del Mesías la liberación de Israel. Esperaba un día, y otro, y otro. Y aunque en

toda la predicación de Jesús hay el menor signo de que se ponga devolver a Israel su antigua gloria e independencia, como Jesús hace milagros, resucita los muertos, entusiasma a los egoístas, Judas piensa: «No cabe duda: es el Mesías».

Podemos, pues, atribuir a Judas el dolor de un desengaño, justificado en su ideal de judío, aunque injustificado en su calidad de discípulo de Cristo, porque Jesús no le había prometido nada de lo que Judas esperaba de él. Podemos imaginarnos que Judas añoraría muchas veces con ver a sus armarse de las armaduras resplandecientes y montar el caballo más hermoso y hacerse guir de los regimientos de los reyes y de todo el pueblo

Este número consta de 16 páginas y su precio QUINCE CENTIMOS

DOLOR

Por EMILIO MATO

I

Lo mismo que un torrente desbordado, entre un ronco clamor, la plebe airada clava el rencor de su alma encanallada en el dulce JESUS CRUCIFICADO...

Tembor de muerte, a cuyo frío helado se estremece la carne torturada, mientras se abre una rosa ensangrentada, al golpe de la lanza, en el costado...

Sangre del Redentor sobre la roca, En el cárdeno lirio de su boca amargura de hiel, la fiebre arde...

Crudo dolor, congoja de agonía. Tormento de la Cruz... Se muere el día bajo el último beso de la tarde.

II

Hay en la noche desolada y yerta ese profundo y lacerante duelo que trae al corazón el desconsuelo de un muerto amor en una vida muerta.

Como una rosa de pasión, abierta a la caricia azul del santo Cielo, una Virgen —tristexa, angustia, anhelo— gana la cumbre trágica, desierta...

Y la Cruz, con dolor hondo y sublime, contra su pecho acongojado oprime, mientras su alma —mística azucena que la saeta del tormento hiende— en un sollozo desgarrado prende la infinita amargura de su pena.

(Ilustración de Aguirre)

